



CRITICAL ECOSYSTEM PARTNERSHIP FUND

PERFIL DEL ECOSISTEMA

ECOSISTEMA FORESTAL DE VILCABAMBA-
AMBORÓ
DEL ÁREA PRIORITARIA DE CONSERVACIÓN DE
LA BIODIVERSIDAD EN LOS ANDES
TROPICALES
PERÚ Y BOLIVIA

VERSIÓN FINAL
7 DE MARZO DE 2001

INTRODUCCIÓN

ANTECEDENTES: ECOSISTEMA FORESTAL VILCABAMBA-AMBORÓ

IMPORTANCIA BIOLÓGICA DEL ECOSISTEMA FORESTAL VILCABAMBA-AMBORÓ

Priorización de corredores en el Área Prioritaria de los Andes Tropicales

EVALUACIÓN DE AMENAZAS

Áreas protegidas vulnerables y manejadas inadecuadamente

Explotación de hidrocarburos

Minería

Extracción de madera y manejo forestal sostenible

Construcción de carreteras

El desarrollo de la comunidad es incompatible con la conservación de la biodiversidad

Construcción de represas

Es limitada la coordinación y el intercambio de información entre instituciones; es insuficiente la información sobre recursos culturales y naturales

EVALUACIÓN DE INVERSIONES ACTUALES

Organizaciones donantes

Donantes multilaterales

Donantes bilaterales

Otros donantes

Gobierno

Perú

Bolivia

ONGs y sociedad civil

Perú

Bolivia

NICHO CEPF PARA LA INVERSIÓN EN LA REGIÓN

ESTRATEGIA DE INVERSIÓN DE CEPF Y ENFOQUE DEL PROGRAMA

Perspectiva general

Objetivos de conservación

SOSTENIBILIDAD

CONCLUSIÓN

APÉNDICE 1

APÉNDICE 2

Andes Meridionales: Costos incrementales y beneficios ambientales de Vilcabamba-

Amboró, Alternativa CEPF

Estrategia de Inversión CEPF (2000-2003)

Matriz de Costo Incremental – Vilcabamba-Amboró (2000-2003)

INTRODUCCIÓN

Critical Ecosystem Partnership Fund (CEPF) es un fondo cuyo propósito es optimizar la protección de las áreas biológicas prioritarias en el mundo que están amenazadas y que se encuentran en países en desarrollo. Es una iniciativa conjunta de Conservation International (CI), Global Environment Facility (Fondo para el Medio Ambiente Mundial – GEF, por sus siglas en inglés), el Gobierno de Japón, la Fundación MacArthur y el Banco Mundial. CEPF provee financiamiento a proyectos ubicados en regiones altamente amenazadas en áreas prioritarias para la conservación de la biodiversidad, las cuales representan únicamente un 1,4 por ciento de la superficie terrestre del planeta y albergan aproximadamente a un 60 por ciento de toda la diversidad de especies terrestres.

El fondo CEPF fue concebido como parte del compromiso del Banco Mundial con la conservación de la biodiversidad y el manejo sostenible, que es implementado básicamente a través del GEF y canalizado hacia los gobiernos. CEPF complementará los esfuerzos del Banco Mundial y GEF para favorecer la conservación de la biodiversidad mediante un mecanismo de financiamiento funcional dirigido a una amplia gama de actores de la sociedad civil, incluyendo ONGs, grupos comunitarios y socios del sector privado.

CEPF promoverá las metas generales del Banco a nivel nacional ofreciendo una oportunidad de participación a comunidades locales y otros interesados en la conservación de la biodiversidad y el manejo de ecosistemas. CEPF también proveerá una importante experiencia de aprendizaje enfocándose en la experiencia y los resultados adquiridos en el terreno y poniendo a disposición de los usuarios un sistema innovador de concesión de donaciones vía Internet en el sitio <http://www.cepf.net>. El sitio se propone funcionar como nodo central de difusión de las lecciones aprendidas y facilitar el intercambio regional de información sobre los éxitos de la conservación. También promoverá la reproducción de proyectos exitosos, al proveer acceso a una amplia gama de recursos diseñados para ayudar a los implementadores de proyectos en las áreas prioritarias para la conservación de la biodiversidad.

CEPF tratará de aprovechar las lecciones aprendidas en otros programas, en particular el procedimiento de donaciones medianas de GEF, para asegurar que los fondos sean situados en forma expedita y con niveles de responsabilidad apropiados y rentables. CEPF también aprovechará los focos nacionales para garantizar que el país usuario apoye la dirección estratégica de CEPF. CEPF pretende complementar las actividades normales de GEF en vez de duplicarlas o de ocasionar traslapes con las mismas.

El fondo CEPF apoyará alianzas laborales estratégicas entre grupos comunitarios, ONGs, el gobierno, el sector académico y el sector privado, combinando capacidades especiales y eliminando la duplicación de esfuerzos para favorecer un enfoque más amplio ante los desafíos de la conservación. El fondo CEPF es único entre otros mecanismos de financiamiento, en el sentido que se centra específicamente en las áreas biológicas y no en las fronteras políticas, y considera las amenazas de conservación a nivel de corredores para obtener un rendimiento máximo de la inversión. CEPF también se centrará en la cooperación transfronteriza cuando áreas ricas en valor biológico se extiendan más allá de las fronteras nacionales o en donde, para estas áreas, un enfoque regional resulta más eficaz que un enfoque nacional. CEPF se propone desembolsar con mayor agilidad fondos para la sociedad civil, complementando el financiamiento actual disponible para agencias gubernamentales.

En el Ecosistema Forestal de Vilcabamba-Amboró, CEPF atenderá a un sector único, ya que el

énfasis del financiamiento es catalizar la coordinación transfronteriza entre Perú y Bolivia, y coordinar las actividades de los participantes en la región para lograr una visión común del corredor. De manera similar, CEPF se propondrá coordinar la inversión de donantes en la región, asegurando que diversos interesados establezcan las prioridades principales para alcanzar el mayor impacto en la conservación de la biodiversidad en el corredor.

CEPF apoyará iniciativas estratégicas que complementen las inversiones presentes y futuras para la conservación, y de esa manera aprovechará la presencia relativamente fuerte de ONGs conservacionistas en la región. Aun cuando son alentadoras las tendencias actuales de inversión en la conservación, la mayoría de éstas mantienen un estrecho enfoque en los sitios. No obstante, hay iniciativas importantes a escala nacional, tales como el apoyo que ofrece el Banco Mundial/GEF al fortalecimiento del Sistema Nacional de Áreas Protegidas de Bolivia. El concepto de corredor producirá la sinergia entre esfuerzos de enfoque geográfico estrecho y amplio, en un área de gran importancia geográfica en el Área Prioritaria de los Andes Tropicales. El financiamiento de CEPF debería ser utilizado para crear un marco de actividades que comprendan desde las auditorías de biodiversidad y la evaluación de amenazas, hasta el fortalecimiento de áreas protegidas existentes y la creación de nuevas áreas protegidas. Este marco afinará el enfoque de las agencias gubernamentales, ONGs y comunidades indígenas que trabajan actualmente en el corredor, establecerá un consenso de acción entre dichos grupos y fortalecerá alianzas.

Los fondos serán utilizados para otorgar pequeñas donaciones a proyectos de conservación, administrados por grupos privados, ONGs y grupos de la sociedad civil que trabajan en ecosistemas de importancia fundamental. El financiamiento proveniente de CEPF dirigido a nivel del proyecto apalancará las contribuciones adicionales, tanto financieras como en especie. Al financiar iniciativas de conservación en paisajes productivos, tales como las áreas agrícolas, el fondo CEPF tiene la posibilidad de crear un apoyo más amplio que el usual para medidas de conservación en la comunidad agrícola, específicamente por medio de la promoción de iniciativas agroforestales que mantengan la conectividad en los paisajes del corredor.

En resumen, CEPF ofrece una oportunidad para promover la conservación de algunos de los ecosistemas más importantes del mundo –lugares de gran biodiversidad y belleza–. Además, la importancia de alcanzar metas de conservación es realizada por el reconocimiento creciente de los valores proporcionados por ecosistemas saludables y diversos en áreas tales como agricultura, manejo forestal, suministro de agua y pesca. Estos temas son de importancia fundamental en los esfuerzos de alivio de la pobreza realizados por el Banco. CEPF ofrecerá una asistencia ágil y permitirá la participación de una amplia gama de grupos comunitarios locales, organizaciones de la sociedad civil, ONGs y empresas privadas que se proponen abordar las necesidades de conservación.

ANTECEDENTES: EL ECOSISTEMA FORESTAL VILCABAMBA-AMBORÓ

En febrero de 1999, como parte del diseño inicial de CEPF, Conservation International convocó a un taller binacional, con la participación de funcionarios de gobierno, ONGs y científicos de Bolivia y Perú, para analizar amenazas y articular una visión común de un corredor biológico binacional para Tambopata-Madidi. Los participantes, que representaban a Wildlife Conservation Society, la Agencia para el Desarrollo Internacional de los Estados Unidos (USAID), el Servicio Nacional de Áreas Protegidas (SERNAP), la Fundación ProNaturaleza y el Instituto Nacional de Recursos Naturales (INRENA), entre otros, lograron un consenso en la visión para el corredor y acordaron recomendaciones de corto y largo plazo para alcanzar esta

visión en uno de los ecosistemas más diversos del mundo. El panel recomendó a CEPF:

1. asegurar que las leyes de la región sean compatibles con la visión general;
2. reconocer la importancia de una coordinación binacional;
3. incluir a líderes políticos en el proceso;
4. desarrollar programas que ofrezcan beneficios económicos a las poblaciones locales;
5. hacer conciencia sobre la conservación y crear grupos de respaldo;
6. asegurar las condiciones de protección legal para áreas naturales propuestas y existentes; e
7. incrementar el conocimiento científico en la región.

Los participantes en el taller acordaron que las áreas de Manú-Tambopata-Madidi conforman el núcleo de esta iniciativa de corredor extendido. Los resultados del taller inicial incluyen la primera descripción conceptual de un corredor de biodiversidad y planes de trabajo conjuntos.

En julio del 2000, Conservation International volvió a convocar a un grupo binacional de participantes técnicos para reevaluar el concepto del corredor, el cual fue ampliado para incluir todo el Ecosistema Forestal de Vilcabamba-Amboró. Este taller tuvo como resultado la creación de una estrategia modificada para la región la cual elabora sobre la plataforma inicial establecida en el primer taller. Juntos, estos dos procesos conforman la base de las prioridades impulsadas por consenso que han sido traducidas en un Perfil de Ecosistemas de CEPF para el Ecosistema Forestal de Vilcabamba-Amboró

El Perfil del Ecosistema Forestal de Vilcabamba-Amboró describe, en conjunto, la importancia biológica del Área Prioritaria de los Andes Tropicales y, en particular, la importancia del Ecosistema Forestal de Vilcabamba-Amboró. También contiene una revisión de las amenazas conocidas a la biodiversidad y el nivel actual de inversión movilizadas por donantes, ONGs y agencias gubernamentales para combatir las amenazas. Los resultados de este análisis determinaron el nicho estratégico que la inversión de CEPF puede llenar para completar esfuerzos existentes en la región. Este nicho se resume en una estrategia de inversión que entregará seis productos principales:

1. mecanismos eficaces para la coordinación, colaboración y acción catalítica transfronteriza;
2. coordinación binacional fortalecida de sistemas de áreas protegidas;
3. conservación de la biodiversidad y administración de los recursos naturales por parte de la comunidad;
4. una mayor conciencia pública y educación ambiental;
5. políticas ambientales fortalecidas y marcos legales para mitigar los impactos ocasionados por industrias extractivas, por proyectos de transporte e infraestructura, y por turismo a gran escala;
6. información integrada sobre el corredor y un sistema de monitoreo en corredores sensibles.

El propósito de la estrategia de inversión es facilitar la participación eficaz de organizaciones no gubernamentales y otras organizaciones del sector privado en la conservación de la biodiversidad del Ecosistema Forestal de Vilcabamba-Amboró.

Para reunir los requisitos necesarios para obtener financiamiento bajo este Perfil de Ecosistemas, un proyecto no sólo debe contribuir a uno o más de los productos de financiamiento estratégico, sino también debe reunir los siguientes criterios:

1. La ejecución del Proyecto debe realizarse en los países clientes del Banco Mundial que han ratificado o que han aceptado la Convención sobre Diversidad Biológica. (En el Ecosistema Forestal de Vilcabamba-Amboró, los proyectos ejecutados en Perú y Bolivia reunirían estos criterios.)
2. El financiamiento del Proyecto de ninguna manera debe resultar en el traslado físico de

personas, ni ser utilizado para la compra de tierras, ni ser dirigido hacia una entidad gubernamental, ni ser utilizado para la capitalización de fondos patrimoniales o instrumentos financieros similares.

IMPORTANCIA BIOLÓGICA DEL ECOSISTEMA FORESTAL DE VILCABAMBA-AMBORÓ

Esta sección del Perfil del Ecosistema ofrece una breve perspectiva general de la importancia biológica de toda la región del Área Prioritaria. Sin embargo, el enfoque estratégico inicial de CEPF se centrará en el apoyo de proyectos que afectarán el Ecosistema Forestal de Vilcabamba-Amboró en los países de Perú y Bolivia. Las tierras bajas y los bosques montanos de los países de la región andina –Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia– contienen complejos biológicos de los más diversos y amenazados del mundo. Las dos áreas prioritarias para la conservación de la biodiversidad (Andes Tropicales, Chocó-Darién/ Ecuador Occidental) y una importante área natural tropical (la Amazonía) pertenecen en forma parcial o total a los cinco países que integran esta región. El Área Prioritaria de Chocó-Darién/ Ecuador Occidental, que representa uno de los bosques tropicales más húmedos de la Tierra, es una característica importante de esta región, pero no se encuentra representada en el corredor de biodiversidad, que es el enfoque de este perfil. En la cuenca del Amazonas, los países como Bolivia, Perú, Ecuador, Colombia y Venezuela comparten el área natural de la Amazonía con las Guayanas y Brasil, y esta serie de ecosistemas forestales tropicales de tierras bajas se intersectan en alguna medida con el corredor.

El Área Prioritaria de los Andes Tropicales ha sido denominada como “el epicentro mundial de la biodiversidad” por el Dr. Norman Myers, quien introdujo el concepto de área prioritaria a finales de los años ochenta, y esta distinción se reiteró en un análisis de las ecorregiones más diversas, excepcionales y amenazadas del mundo a nivel biológico, realizado por Conservation International a finales de los noventa. El área prioritaria abarca los países de Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia y Argentina. El centro del área prioritaria lo conforma la porción tropical de la cadena montañosa de los Andes que corre de norte a sur en Bolivia, Perú y Ecuador, y que se divide en tres cordilleras importantes en Colombia y se extiende más al noreste hacia la esquina noroccidental de Venezuela. El límite occidental del área prioritaria está marcado por el borde oriental del Área Prioritaria de Chocó-Darién/ Ecuador Occidental en la elevación de 1.000 metros. En las laderas orientales de los Andes en Ecuador, Perú y Bolivia, la elevación de 500 metros marca los límites del área prioritaria con las tierras bajas amazónicas.

La cordillera de los Andes, las cadenas montañosas que la constituyen y la amplia variedad de laderas, picos y valles aislados, ofrece una multiplicidad de microhábitats que han conducido a la evolución de un número increíble de especies de flora y fauna que aun sobrepasa el de la planicie del Amazonas, que es mucho más amplia y que se extiende hacia el este de América del Sur.

Algunos expertos dividen los Andes Tropicales en zonas septentrionales y meridionales, demarcadas por un valle árido que se extiende de este a oeste, que coincide aproximadamente con la frontera entre Ecuador y Perú al norte del Perú, y que se extiende hacia el norte, adentrándose en Ecuador. En este lugar, llamado Brecha de Marañón o Depresión de Huancabamba, las elevaciones caen hasta aproximadamente 500 metros, creando una de las barreras más importantes de los Andes para impedir los movimientos migratorios de flora y fauna. Los Andes meridionales, hacia del sur de la Brecha de Marañón, son más antiguos y más angostos que los Andes septentrionales, y es significativa la diferencia entre la biodiversidad de estas dos regiones.

Los Andes meridionales se funden en una sola cordillera amplia, limitada en Perú y Bolivia por el Desierto de Atacama Peruano/Chileno al oeste y por la Cuenca del Amazonas al este. Los ríos de los Andes meridionales desaguan hacia el Océano Atlántico en dos cuencas muy separadas, una al norte hacia la línea del ecuador, que se une con la cabecera del Amazonas, y el otro hacia el sur que se une al Río Madeira, el principal afluente suroccidental del Amazonas. Los Andes meridionales se caracterizan por altos picos nevados, tales como la Cordillera Real, y por cañones profundos como el Cañón del Colca cerca de Cabanaconde, el desfiladero más profundo del mundo que es dos veces más hondo que el Gran Cañón del Colorado, en Arizona. Un laberinto complejo de cordilleras menores y de macizos aislados salpican el área entre los Andes y la Cuenca del Amazonas, incluyendo la Cordillera Azul y la Cordillera de Vilcabamba en el Perú.

La Cordillera de los Andes en Bolivia se puede caracterizar por dos grandes sistemas de cuencas. Entre el Lago de Titicaca y Amboró corre una gran cantidad de ríos que desaguan hacia la Cuenca del Amazonas. Hacia el sur de Amboró, numerosos afluentes de la gran Cuenca del Río de la Plata desaguan hacia Argentina. Biológicamente, es posible distinguir entre dos diferentes regiones en la parte boliviana de esta área prioritaria. Entre la parte norte del Lago Titicaca y Amboró existen cordilleras más elevadas que van de este a oeste y cuyas altitudes alcanzan entre 500 y 6.500 metros. Entre los picos hay valles interandinos que alcanzan altitudes mayores que los picos en otras partes de la región y que exhiben altos niveles de endemismo de vertebrados terrestres, en especial de aves. Hacia el sur de Amboró, las cordilleras son más bajas y corren paralelas entre sí en dirección norte-sur.

La vegetación del Área Prioritaria de los Andes Tropicales sigue una pendiente desde las tierras bajas hasta las tierras altas, en donde hay bosques tropicales húmedos y muy húmedos a alturas de entre 500 y 1.500 metros, formaciones de bosques nubosos de varios tipos (denominadas por diferentes nombres como yungas, ceja de selva o ceja de montaña) a alturas de entre 800 y 3.500 metros, y sistemas de praderas y áreas de matorrales que se conocen como punas en los Andes meridionales. Éstas empiezan a alturas de entre 3.000 y 3.800 metros y se continúan hasta alcanzar alturas de entre 4.200 y 4.800 metros, y por lo general llegan hasta el límite de las nieves perpetuas. Los bosques subandinos de las laderas orientales, que empiezan a unos 500 metros de altura, son similares a los de las tierras amazónicas bajas y cálidas hacia el este, pero contienen menos especies como palmeras y lianas.

Las yungas se refieren a un ecosistema forestal nuboso montano que incluye la Brecha de Marañón y se extiende hacia el sur a lo largo de las laderas de los Andes, abarcando un área de aproximadamente 250.000 kilómetros cuadrados en el Perú y un área similar o mayor en Bolivia. Estos bosques de las laderas de los Andes pertenecen a los más ricos de la Tierra en términos de diversidad y endemismo. Es grande el número de comunidades diferentes de plantas y animales en esta franja relativamente estrecha, y hay una densidad mucho mayor de biodiversidad por área unitaria que prácticamente en ninguna otra parte, en especial en términos de plantas vasculares, aves, anfibios, mariposas y varios otros grupos.

La puna es un tipo de vegetación distinta que se encuentra predominantemente en el Perú andino, pero que también se extiende hacia áreas adyacentes de Bolivia. Una vegetación de pastizales de gran altitud, parecida a la flora alpina y que se encuentra debajo del límite de las nieves perpetuas, cubre la mayor parte de los departamentos peruanos de Huancavelica, Ayacucho, Apurímac y Puno, y extensiones más pequeñas de varios otros departamentos. La vegetación dominante en este hábitat frío y relativamente seco son las matas de pasto rodeadas de una variedad de hierbas, gramíneas, juncias, líquenes, musgos y helechos. Mientras la

diversidad de fauna es escasa en la puna, el endemismo es alto. Por lo menos 30 especies de aves se restringen a esta zona, entre éstas, el ñandú de puna (*Pterocnemia tarapacensis*) y el tinamou ornado (*Nothoprocta ornata*). La puna también alberga a la mundialmente renombrada vicuña (*Vicugna vicugna*), que es la especie más pequeña de los camélidos de América del Sur, y es para la conservación una de las especies emblemáticas más importantes de la región.

A lo largo de las laderas secas de los Andes en el Perú en particular, por lo general a altitudes de entre 2.000 y 3.000 metros, están los bosques de *Polylepis*, otro tipo de vegetación único de los Andes. Este género de árbol se restringe al área montana del oeste de América del Sur y puede ser un elemento particularmente llamativo en algunos hábitats tropicales de gran elevación porque muchas veces es el único tipo de árbol que crece en áreas dominadas por pastos, hierbas y matorrales de escasa altura.

Entre las áreas prioritarias, los Andes Tropicales son virtualmente los principales en términos de diversidad de especies y endemismo. Quizás las cifras más impresionantes son las de las plantas vasculares, con aproximadamente entre 45.000 y 50.000 especies, o aproximadamente el 15% del total del mundo y el doble que en cualquier otra área prioritaria. Los niveles de endemismo de la flora son igualmente impresionantes, con 20.000 especies que no se encuentran en ningún otro sitio de la Tierra.

Los Andes Tropicales también albergan a la mayor diversidad de aves (1.666 especies) entre todas las áreas prioritarias para la conservación, y tienen el nivel más alto de endemismo (677 especies o un 41%). Partiendo de un análisis reciente realizado por BirdLife International, Perú y Colombia pertenecen a los tres países del mundo con más especies restringidas a una zona de distribución, y la mayoría de estas especies se encuentran en partes andinas de estos países. BirdLife International también reconoce 19 Áreas de Aves Endémicas (AAE) que se encuentran total o parcialmente en el Área Prioritaria de los Andes Tropicales y que abarcan casi toda su área. Entre éstas, las que son de especial interés para este perfil incluyen a los Altos Andes del Perú con 29 especies restringidas a una zona de distribución, de las cuales 20 están confinadas a las AAE y tres se encuentran gravemente amenazadas; las Estribaciones de los Andes Orientales del Perú con 14 especies restringidas a una zona de distribución, de las cuales seis están limitadas al AAE; las Yungas Bajas de Bolivia y Perú con 15 especies restringidas a una zona de distribución, de las cuales siete están limitadas a las AAE; y las Yungas Altas de Bolivia y Perú con 20 especies restringidas a una zona de distribución, de las cuales 15 se limitan a la AAE.

La diversidad y el endemismo de especies entre los anfibios y reptiles en los Andes Tropicales supera las cifras para plantas y aves. Los anfibios suman 830 especies, incluyendo 604 especies endémicas (73%), y ambas cifras son de las más altas entre las áreas prioritarias para la conservación. Hay 479 especies de reptiles en el Área Prioritaria de los Andes Tropicales, de las cuales 218 (46%) no existen en ninguna otra parte de la Tierra, cifras que representan el cuarto y quinto lugar entre las áreas prioritarias, respectivamente. La diversidad y el endemismo de los mamíferos también es notable. De un total de 414 especies de mamíferos (el tercer lugar entre las áreas prioritarias), 68 (16%) son endémicas (el noveno lugar entre las áreas prioritarias).

Cuando se consideran todos los vertebrados terrestres, las cifras para el Área Prioritaria de los Andes Tropicales son las más altas en las gráficas. Este lugar alberga a 3.389 especies de vertebrados, sin contar a los peces, y superando a la siguiente área prioritaria por 530 especies (18%); con 1.567 especies endémicas (46,2%), supera por 408 especies endémicas (35%) al área prioritaria que le sigue. Ambas cifras, de hecho, también son más altas que en cualquier otro país de la Tierra.

Priorización de corredores en el Área Prioritaria de los Andes Tropicales

Toda el Área Prioritaria de los Andes Tropicales representa una prioridad para la conservación mundial. Sin embargo, su gran extensión representa un desafío logístico y administrativo que exige un enfoque escalonado para lograr un mayor impacto de conservación. Con esta finalidad, Conservation International y otros grupos han identificado y han priorizado corredores a escala de paisaje dentro del área prioritaria. El diseño y la implementación de iniciativas de conservación en estos corredores representan el primer paso hacia la conservación de especies y la diversidad de ecosistemas en el área prioritaria más extendida. Entre los factores importantes para la identificación y selección de corredores objetivo se incluyeron:

- los niveles de biodiversidad y endemismo;
- la extensión de las áreas que permanecen en estado natural y de los ecosistemas intactos;
- la viabilidad de realización de proyectos exitosos de conservación (por ejemplo, el apoyo gubernamental para la conservación, la estabilidad política en la región, una presencia significativa de grupos locales e internacionales de conservación, acceso razonable, etc.);
- el potencial de conservación de la biodiversidad en tierras indígenas; y
- el potencial de conexión entre áreas protegidas adyacentes.

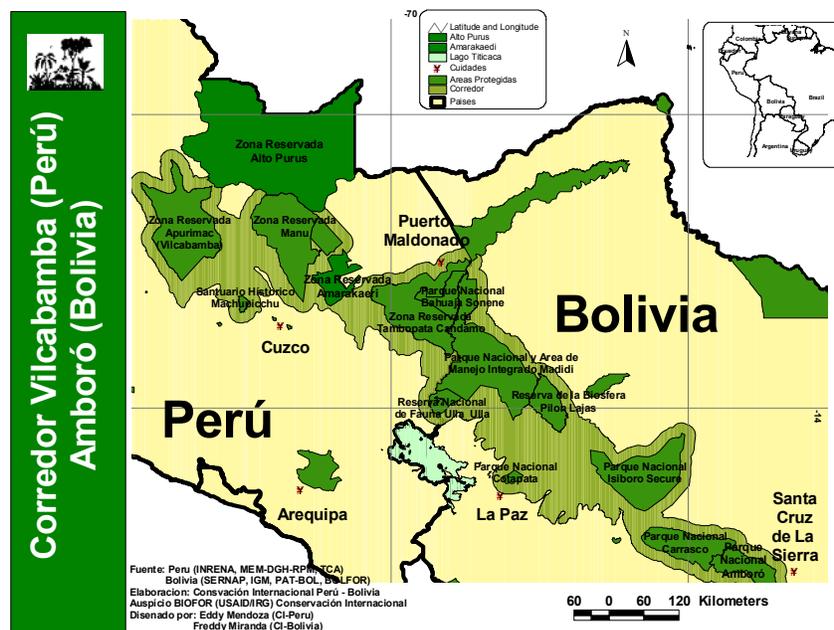
Partiendo de un análisis de estos factores, CEPF determinó que un enfoque estratégico en uno de los siguientes corredores, presentado en orden de mayor prioridad, es un primer paso lógico para el involucramiento gradual del CEPF en la región de los Andes:

- Corredor Vilcabamba-Amboró (Área Prioritaria de los Andes Tropicales)
- Corredor Condor (Área Prioritaria de los Andes Tropicales)
- Corredor del Chocó Meridional (Chocó-Darién/ Área Prioritaria de Ecuador Occidental)

El Corredor del Ecosistema Forestal de Vilcabamba-Amboró y su importancia biológica

El Ecosistema Forestal de Vilcabamba-Amboró se localiza en la mitad sur del Área Prioritaria de los Andes Tropicales, extendiéndose desde la cordillera montañosa de Vilcabamba en el Perú sur-central hasta el Parque Nacional Amboró en Bolivia central. Hay tres diferentes complejos de áreas protegidas conformados por parques nacionales, zonas de reserva, áreas de usos múltiples y reservas indígenas que proveen la estructura fundamental del corredor:

- Complejo Vilcabamba-Manú: Zona de Reserva de Apurímac (17.000 kilómetros cuadrados), reservas comunales de Ashaninka y Machiguenga, Zona de Reserva Amaraeri (4.191 kilómetros cuadrados), Zona de Reserva del Alto Purús (50.000 kilómetros cuadrados), Santuario Histórico de Machu Picchu (330 kilómetros cuadrados), Parque Nacional Manú (15.330 kilómetros cuadrados), Zona de Reserva de Manú.
- Complejo Tambopata-Pilón Lajas: *En Perú:* Zona de Reserva Tambopata-Candamo (4.886 kilómetros cuadrados), Parque Nacional de Bahuaja-Sonene (10.914 kilómetros cuadrados). *En Bolivia:* Parque Nacional Madidi (18.960 kilómetros cuadrados) y Área de Manejo Integrado (4.745 kilómetros cuadrados), Reserva de Biosfera Pilon Lajas (4.000 kilómetros cuadrados) y Territorio Indígena.
- Complejo Cotopata-Amboró: Parque Nacional Cotopata (583 kilómetros cuadrados) y Área de Manejo Natural Integrado, Parque Nacional Isiboro-Sécure (12.000 kilómetros cuadrados) y Territorio Indígena, Parque Nacional Carrasco (6.226 kilómetros cuadrados), Parque Nacional Amboró (6.376 kilómetros cuadrados) y Área de Manejo Natural Integrada.



Juntos, los tres complejos de áreas protegidas en este ecosistema forestal forman un corredor de biodiversidad que mantiene a una notable diversidad biológica y cultural. Entre estos complejos hay tierras privadas y públicas que se encuentran en diferentes etapas de desarrollo y que oscilan entre tierras intactas hasta tierras totalmente devastadas por las prácticas destructivas de la minería de oro. No obstante estos problemas, cuando se unen en una sola cadena de 30 millones de hectáreas, el Corredor Vilcabamba-Amboró adopta una riqueza biológica y cultural quizás incomparable en cualquier parte del mundo.

EVALUACIÓN DE AMENAZAS

Como en la mayor parte de América del Sur, el Corredor Vilcabamba-Amboró se encuentra amenazado por la actividad humana y el crecimiento demográfico. Las amenazas directas incluyen las áreas protegidas vulnerables que son manejadas inadecuadamente, el desarrollo de hidrocarburos, la minería de oro, la extracción de madera no controlada, la construcción de carreteras y la colonización consiguiente, la construcción de represas, la información insuficiente sobre las características biológicas y socioeconómicas de la región, y la colaboración escasa y el intercambio limitado de información entre los interesados en el corredor. Dichas amenazas se comentan a continuación, muchas en el contexto de explotaciones relacionadas y de oportunidades para mejorar las prácticas de conservación de la biodiversidad en el corredor propuesto.

Áreas protegidas vulnerables que son manejadas inadecuadamente

Aun cuando una gran parte del Corredor Vilcabamba-Amboró está representada actualmente en áreas protegidas, muchos de estos parques y reservas son manejados inadecuadamente y son protegidos ineficazmente para los propósitos de la conservación de la biodiversidad. En algunos casos, estos factores han conducido a la invasión de áreas protegidas por asentamientos humanos y entidades corporativas. Por ejemplo, en el Parque Nacional Madidi, la Zona de Reserva Tambopata, la Reserva de Biosfera Pilon Lajas y el Parque Nacional Carrasco, hay concesiones para la extracción de hidrocarburos, madera y otros recursos.

En el extremo noroeste del Corredor Vilcabamba-Amboró en Perú, la Zona de Reserva Apurímac se ha mantenido en una situación legal de transición por más de 12 años. El gobierno

nacional no posee una estructura administrativa específicamente localizada en la Zona de Reserva Apurímac o dedicada a la misma, y el área enfrenta amenazas de una creciente explotación de hidrocarburos en Camisea y otros lugares.

En la Zona de Reserva de Tambopata y en el adyacente Parque Nacional Bahuaja-Sonene hay por lo menos seis puestos de guardias funcionando, aunque no han sido ocupados debidamente.

A pesar de las declaraciones de nuevas áreas protegidas y de la expansión de otras áreas, el Instituto Nacional de Recursos Naturales – Perú (INRENA) aún carece de recursos nacionales y no es tan eficaz como podría ser.

Debido a que el Corredor Vilcabamba-Amboró se extiende por dos países, son diferentes los marcos legales de las áreas protegidas nacionales, lo que se suma al desafío de desarrollar un enfoque integrado de planificación de la conservación. En el Perú, no se permite la explotación de recursos naturales en los parques nacionales, por lo que ha sido necesario que áreas sometidas a la extracción de recursos naturales tengan la condición de “zona de reserva”. Esta condición también se utiliza para proveer protección temporal, una transición hacia el estado protegido permanente. En Bolivia, “el área de manejo natural integrado” y la “zona de reserva” son designaciones utilizadas para proveer acceso a recursos naturales, pero con algún nivel de protección para el área mayor. Los parques nacionales, sin embargo, no se escapan de la extracción de recursos naturales. De hecho, en el Parque Nacional Madidi, hay concesiones petroleras dentro del parque, así como planes para un gran proyecto hidroeléctrico que contempla inundar una gran parte del área protegida.

El Banco Mundial ha identificado la destrucción de hábitats como la principal amenaza a muchas de las áreas protegidas de Bolivia. Las causas principales son la deforestación (aproximadamente 400.000 hectáreas/año en todo el país durante los últimos 10 años) y la minería. Las causas principales de la deforestación han sido el avance de la frontera agrícola (incluyendo el cultivo de coca), la sobreexplotación y los incendios sin control. La minería se permite en ciertas áreas protegidas con regímenes de zonificación más flexibles, tales como las áreas de usos múltiples en áreas protegidas, en el supuesto que ello no esté en conflicto con los objetivos para los cuales fue creada el área protegida. La minería ilegal también ocurre en algunas áreas protegidas.

Las fuerzas motrices que subyacen a la deforestación y las consiguientes pérdidas de biodiversidad son numerosas y complejas. Las principales fuerzas motrices en las áreas protegidas son los conflictos entre las políticas que promueven la inversión en actividades de extracción –en particular, minería, agricultura y extracción de madera–, las instituciones débiles y politizadas a nivel nacional y local, la delimitación deficiente de las áreas protegidas, el asentamiento espontáneo, los mercados fuertes de hoja de coca y la pobreza rural. Esta situación no sólo amenaza la biodiversidad, sino también pone en riesgo el crecimiento de una industria de ecoturismo potencialmente lucrativa. Aunque el gobierno de Bolivia intenta abordar con determinación los problemas que amenazan su biodiversidad, la tarea es imponente.

Explotación de hidrocarburos

La extracción de petróleo y gas natural está aumentando en la región de los Andes, que las compañías internacionales consideran como un territorio prometedor. A mediados del año 2000, se otorgaron concesiones petroleras y de gas natural en varias áreas del Corredor Vilcabamba-Amboró, inclusive en la región de Vilcabamba, el Parque Nacional Madidi, el Parque Nacional Isiboro-Sécure, el Parque Nacional Carrasco y el Parque Nacional Amboró. Estas concesiones

están siendo otorgadas a una amplia gama de compañías petroleras nacionales e internacionales, algunas de las cuales tienen un historial ambiental deficiente. Sin embargo, muchas compañías están cada vez más conscientes de la necesidad de establecer y mantener buenas prácticas ambientales, y esta conciencia crea oportunidades de trabajo con estas compañías para minimizar los efectos directos e indirectos de sus operaciones. También hay acontecimientos prometedores del lado regulatorio de la ecuación. Por ejemplo, el Banco Mundial está desarrollando un proyecto con el Gobierno de Bolivia para fortalecer la capacidad de manejo ambiental en el sector de hidrocarburos.

El mayor depósito conocido de gas natural en América del Sur se encuentra en Camisea, en la periferia de la Zona de Reserva Apurímac, a lo largo del Río Urubamba en la cuenca norte del Corredor Vilcabamba-Amboró. Camisea se encuentra directamente entre la Zona de Reserva Apurímac y el Parque Nacional Manú. Después del trabajo inicial y del subsiguiente abandono del bloque por un consorcio de Shell/Mobil, el gobierno del Perú concedió el bloque a un consorcio dirigido por Pluspetrol. El consorcio de Pluspetrol llevará a cabo la segunda fase de la exploración y posiblemente desarrollará un gasoducto, una sección del cual atravesará el extremo sur del complejo de áreas protegidas. Esta explotación de gas podría conducir a consecuencias ambientales y sociales imprevistas y negativas en Vilcabamba si no se implementan actividades de uso de la tierra y de planificación de la conservación.

A mediados de los noventa, el gobierno peruano estableció varios grandes bloques de exploración de hidrocarburos en la región de Tambopata. Una concesión muy grande, el Bloque 78, se extendía desde la frontera entre el Perú y Bolivia hasta el borde del Parque Nacional Manú. Esta concesión pasaba por el centro de la Zona de Reserva Tambopata e incluía a muchas áreas que los conservacionistas consideraban que se deberían haber tomado en cuenta cuando se declaró el Parque Nacional Bahuaja-Sonene y el bloque de hidrocarburos, establecidos en 1996. La exploración y las perforaciones de prueba se llevaron a cabo entre 1996 y 1999, concentrándose en la cuenca de Candamo en las estribaciones del sur de la Zona de Reserva. En agosto del 2000, el Bloque 78 completo fue devuelto al gobierno del Perú. Actualmente forma parte del parque nacional el área de Tambopata que originalmente era el supuesto Parque Nacional Bahuaja-Sonene y que se convirtió en el Bloque 78 entre 1996 y 1999. De hecho, en la actualidad el parque es levemente más extenso que el propuesto en un principio.

En la región de Madidi hay una sola concesión petrolera en el Bloque de Tuichi, que se encuentra en las primeras fases de exploración y es operada por un consorcio conformado por Repsol Exploration Sécure, S.A. y Pérez Compañía, S.A. Este mismo consorcio posee concesiones en el área de Pílon Lajas. Por el momento, la amenaza de explotación parece ser menor.

Son mucho más preocupantes las concesiones dentro y alrededor de los parques nacionales de Isiboro-Sécure, Carrasco y Amboró. Esta área y el Chaco más al sur y al este, constituyen el área tradicional de explotación petrolera y de gas en Bolivia. Los yacimientos de gas son tan grandes que un gasoducto financiado por el Banco Mundial, el BID y CAF se empezó a construir en febrero de 1999 y las exportaciones de gas hacia Brasil se iniciaron en julio del mismo año. Dicho gasoducto está fuera del corredor, pero el descubrimiento de cantidades considerables de gas en el corredor podrían provocar el desarrollo de un ramal para extraer el gas y enviarlo a Brasil. En los últimos cinco años, las compañías petroleras han intensificado sus actividades en Cochabamba y Beni cerca del Parque Nacional Isiboro-Sécure, y se ha informado de hallazgos significativos en Carrasco y Amboró.

Minería

La minería, en especial la minería de oro, afecta seriamente a los hábitats del Corredor. Muchas de las concesiones mineras son pequeñas o informales, a diferencia de las concesiones de hidrocarburos, de manera que su regulación es mucho más difícil. La minería en la región entre el Parque Nacional Manú y el Parque Nacional Bahuaja-Sonene ha provocado masivos daños locales, en algunos casos eliminando totalmente la vegetación nativa y llenando los ríos con sedimentos y contaminantes. El mercurio, utilizado para separar el oro de los sedimentos acompañantes, es especialmente problemático porque es muy persistente en el medio ambiente. Se han detectado niveles elevados de mercurio en pescadores y otras personas en Puerto Maldonado, cuyos habitantes suelen consumir grandes cantidades de bagres, peces que buscan su alimento en el fondo de los ríos. Hay operaciones mineras significativas en Puno, en las elevaciones mayores hacia el sur de Tambopata, y alrededor de Machu Picchu. En Bolivia, hay operaciones mineras cerca de Apolobamba, y en los afluentes y la cuenca alta del Río Beni, que han producido daños ambientales locales y contaminación de las cuencas, y que han contribuido a los niveles elevados de mercurio detectados en los pescadores del área de Rurenabaque. Aun cuando las áreas protegidas de Apolobamba y Madidi fueron establecidas desde hace varios años, se siguen otorgando permisos para concesiones mineras.

La nueva carretera Cotapata-Santa Bárbara ha fomentado la intensificación de la actividad de minería de oro, las que traen consigo altos impactos debidos a las tecnologías mineras hidráulicas de baja tecnología. Desde mediados de los años noventa, la minería de grava para la construcción de carreteras también ha aumentado en la región de Amboró.

Extracción de madera y manejo sostenible de los bosques

A lo largo de los últimos años se han otorgado grandes concesiones madereras a operaciones a escala industrial en Madre de Dios, Perú. Estas concesiones se concentran sobre todo en la cuenca del Río Las Piedras, al norte del Parque Nacional Bahuaja-Sonene. Algunas de estas concesiones se traslapan con zonas productivas de castañas de Pará, y la mayoría de concesiones son operadas con escasa supervisión. A principios del 2000, INRENA suspendió la extracción mientras se investiga su legalidad. Esta acción ha dejado sin trabajo a un gran número de madereros, lo que ha intensificado las tensiones en una región que aún depende en gran medida de la madera y los productos de madera. Además, recientemente se descubrió en esta zona un camino de 100 kilómetros para extraer madera, cerca de Tahuamanu, aparte de la carretera que une a Iñapari e Iberia. Afortunadamente, las autoridades clausuraron el camino, pero su presencia aún se distingue en las imágenes de satélite Landsat.

La extracción de madera en el Parque Nacional Madidi sigue constituyendo una amenaza, aunque es menor que a principios de los noventa, en parte debido a que ha sido agotada una gran parte de la existencia de caoba comercial. Además, los guardaparques han empezado a ejercer su autoridad para impedir la extracción de madera en el parque. Finalmente, en 1999, Conservation International inició con éxito negociaciones con una compañía maderera, FATIMA, para “comprar” la concesión de 45.000 hectáreas que la compañía tiene en el parque. Como beneficio adicional no previsto, 300.000 hectáreas del Parque Nacional Madidi fueron convertidas de una condición de uso múltiple a una condición de protección estricta por el gobierno de Bolivia. Gran parte de Madidi goza actualmente de la protección estricta de los parques nacionales.

También hay concesiones madereras en el Territorio de la Comunidad Indígena de Tacana al noreste de Madidi, y a lo largo de la carretera entre San Buenaventura e Ixiamas y su extensión hasta Puerto Heath. Hay concesiones en Pílon Lajas, en el área que conecta a Pílon Lajas con el Parque Nacional Isiboro-Sécure y en el límite norte de Isiboro-Sécure.

La industria maderera en Bolivia se encuentra en crisis, en gran parte debido a cambios contradictorios en las políticas de extracción de madera. Como resultado, varios concesionarios hay cesado de operar y la industria se encuentra efectivamente en “caída libre”. No obstante, todavía se está intentando mantener la industria. BOLFOR, un proyecto de USAID, está tratando de sustituir sistemas forestales que extraían entre 1 y 2 metros cúbicos por hectárea de caoba y cedro bajo aplicación de un criterio selectivo, con operaciones forestales mucho más intensas y mejor planificadas que extraerán por lo menos 12 especies en volúmenes que se acercan a entre 10 y 12 metros cúbicos por hectárea. Bajo estos sistemas intensivos los costos de producción pueden ser recortados entre un 40 y un 50%. BOLFOR sostiene que someter a las tierras a un manejo forestal sostenible disminuye el ritmo de la deforestación y conserva la diversidad. Aunque los bosques tropicales manejados para la producción de madera podrían no conservar toda su diversidad original, éstos conservan más que la agricultura, el uso alternativo posible.

Construcción de carreteras

La construcción y el mantenimiento de carreteras sigue siendo un elemento importante en las carteras de las instituciones crediticias bilaterales y multilaterales. La Corporación Andina de Fomento (CAF), por ejemplo, está financiando el pavimento de la sección Cotapata-Santa Barbara del corredor de carretera en el límite Beni-La Paz-Perú. Las carteras del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Banco Mundial también contienen proyectos importantes de carreteras que podrían exigir iniciativas para mitigar su impacto ambiental.

Exigen atención varios proyectos de carreteras, tanto legales como ilegales, que actualmente funcionan en el Corredor Vilcabamba-Amoró. En la región de Vilcabamba, una compañía maderera está construyendo una carretera entre Puerto Ocopa –una comunidad que está a sólo tres horas por carretera desde Satipo, la principal ciudad comercial– hasta el Río Tambo, que flanquea la zona de Reserva Apurímac al norte. Los madereros practican la cacería y agotan las poblaciones locales de fauna. La construcción de esta carretera también ha suscitado una colonización significativa y la consiguiente deforestación, erosión y demás problemas.

En el límite oriental del Parque Nacional Manú existe un proyecto de autopista que conectaría a Shintuya y Choque. Sin embargo, la población local se opone al proyecto por temor a que la autopista constituya una seria amenaza a sus recursos naturales, en especial madera y tierras. El tramo de autopista propuesto también dividiría la recién declarada Zona de Reserva Amarakaeri.

En la región de Tambopata hay diferentes proyectos de carreteras propuestos que poseen el potencial de inducir la colonización. Hay dos carreteras en el área de Puerto Maldonado, que actualmente solamente son transitables en la estación seca y que están esperando mejoras, lo que facilitaría su tránsito durante todo el año. Hay una carretera de conexión entre Puerto Maldonado e Iñapari, en el límite entre Perú y Brasil. Otra carretera conecta a Mazuko, en la carretera a Cuzco, con Puerto Maldonado. Ambas carreteras representan conexiones en una de varias rutas de transporte interoceánico, las que han sido objeto de amplias discusiones. A lo largo de estos dos tramos de carretera ya es considerable la colonización, y las mejoras a que se les someta facilitaría el transporte más allá de Cuzco, lo que serviría para fomentar el desarrollo adicional del área. Dicho transporte también promovería la inmigración de campesinos provenientes de los altiplanos sobrepoblados alrededor del Lago Titicaca. Una tercera carretera se encuentra en construcción en el límite sur del área del Parque Nacional Bahuaja-Sonene, en la región del Alto Tambopata del departamento de Puno. Con el apoyo del gobierno municipal de Putinia Punco, los constructores de carreteras desean lograr la colonización de Azata, en el Río Tambopata. La colonización ha aumentado con la construcción de esta carretera, y gran parte del área es una

excelente zona de producción cafetalera.

En el Parque Nacional Madidi, la amenaza más seria para conservación es la presión para expandir y mejorar las carreteras dentro y alrededor del parque. Actualmente se están construyendo puentes sobre los doce ríos que debe atravesar la carretera de San Buenaventura-Ixiamas. La expansión de la carretera, impulsada por concesionarios madereros privados, también continúa a lo largo de la orilla de la Serranía del Tigre, cerca del alto Madidi. Se sabe que la construcción de una carretera entre Tumupasa y San José se ha internado varios kilómetros en el parque sin tomar en cuenta el requisito de las evaluaciones de impacto ambiental y mitigación. La carretera está siendo promovida por la Prefectura de La Paz y por funcionarios municipales locales, y ellos también están buscando financiamiento para la construcción de una carretera entre Apolo e Ixiamas, la que atravesaría Madidi. Periódicamente se han presentado propuestas a prestamistas internacionales para construir una carretera de Ixiamas a Puerto Maldonado, vía Puerto Heath. Esta carretera y un tramo adicional hacia Cobija, en la frontera con Brasil, tiene buenas posibilidades de construirse como parte de una estrategia más amplia de desarrollo de Ixiamas. De hecho, la construcción de esta carretera y muchas otras en Bolivia son similares, así que no se trata de detener la construcción sino de encontrar maneras de mitigar los impactos, en especial la colonización. Ya hay problemas con los asentamientos humanos en Ixiamas, movimientos de población cerca de la frontera del Perú y agricultura de tumba-roza-quema cerca de Apolo.

El sistema de carreteras desde La Paz hasta Yungas a través de la carretera principal de Cotapata-Santa Bárbara tiene un impacto en el área protegida de Cotapata. Esta carretera será finalizada en el futuro cercano con financiamiento de la Corporación Andina de Fomento (CAF). Aun cuando el uso de la carretera será fuerte, es factible limitar el impacto en Cotapata con medidas apropiadas de monitoreo y aplicación de la ley. Este corredor de carretera también pasa entre la Reserva de Biosfera Pílon Lajas y el Parque Nacional Isiboro-Sécure, efectivamente dividiendo éstos y posiblemente creando una brecha en el corredor. Será importante monitorear estrechamente esta brecha y perseguir los medios para mantener la conectividad entre estas dos áreas protegidas.

También será importante evaluar y monitorear la carretera que inicia en Trinidad y pasa por el parque Nacional Isiboro-Sécure. También hay otra carretera que atraviesa parte del Parque Nacional Carrasco y continúa hacia la región de Chapare, una zona importante de producción de coca en donde se realizan numerosos esfuerzos para sustituir la coca con otros cultivos. Las carreteras se consideran un elemento esencial de estos programas de “desarrollo alternativo”.

El desarrollo de la comunidad es incompatible con la conservación de la biodiversidad

Las carreteras que se construyen para permitir la extracción de madera, hidrocarburos y oro casi invariablemente traen nuevas poblaciones hacia las áreas rurales. La agricultura comercial y de subsistencia y la ganadería practicada por estos colonizadores, en muchos casos subsidiada por el gobierno central o por instituciones multilaterales, conduce a alteraciones dramáticas del paisaje. Muchas veces es deficiente el control sobre los patrones de asentamiento cuando se inauguran nuevas carreteras, y muchas carreteras han sido desarrolladas en áreas sumamente sensibles a nivel ambiental. Los gobiernos locales promueven la construcción de carreteras para aumentar su peso político, pero a veces carecen de conciencia e interés en los instrumentos de planificación económica y evaluación del impacto ambiental. Además, una vez establecidas, las colonias podrían exigir derechos sobre las tierras e infraestructura de desarrollo (crédito, servicios, educación, salud pública), y muchas veces desean que se establezca un límite máximo de las

dimensiones de las áreas protegidas así como restricciones sobre las mismas (véase, por ejemplo, las protestas de agosto de 2000 en Madre de Dios).

Como se analizaba en otra parte de esta evaluación de amenazas, en Perú está aumentando considerablemente la colonización en las carreteras entre Cuzco y Puerto Maldonado y entre Puerto Maldonado e Iñapari en la frontera con Brasil. En Bolivia, hay presión de colonización a lo largo de los límites de los parques y las reservas de Madidi, Pilon Lajas, Isiboro-Sécure, Carrasco y Amboró. Aunque los detalles variarán, la colonización adopta un patrón similar de un lugar a otro:

- Conversión rápida del bosque a lo largo de las carreteras, primero en tierras para practicar la agricultura de subsistencia y luego, en muchos casos, para practicar la ganadería con menos de una o dos cabezas por hectárea;
- Falta de mercados para más de unos cuantos productos agrícolas, ofreciendo pocos incentivos a las personas para diversificar sus propiedades agrícolas;
- Baja productividad de sistemas agrícolas y de ganadería, obligando a muchas personas a buscar nuevas tierras después de unos cuantos años, continuando la tendencia a la deforestación;
- La reducción de la existencia de fauna y peces; y
- Conflicto entre los colonizadores y los pueblos indígenas que por generaciones han trabajado, cazado y pescado en la región con poco impacto a largo plazo en los recursos naturales y la biodiversidad.

Además de las actividades ilícitas de agricultura y ganadería que se realizan en la frontera agrícola, tanto Perú como Bolivia enfrentan amenazas constantes de cultivo ilegal de coca en las regiones de las yungas. En el corredor se sigue cultivando considerablemente la coca, en el área de Río Apurímac/Ene del Perú y en la región de Chapare de Bolivia.

Construcción de represas

En Bolivia, constituye una amenaza potencial la propuesta, reactivada recientemente, para una represa en el Estrecho de Bala, una idea lanzada por primera vez en 1955 y de nuevo en 1973. La estructura propuesta de 205 metros contempla represar el Río Beni, 15 kilómetros al sur de Rurrenabaque. La represa afectaría a los afluentes del Beni, inundando un área grande de bosque (los cálculos difieren por un factor de 10), eliminando los hábitats ribereños e interrumpiendo las migraciones de diferentes especies de peces que desovan en la parte alta del Beni. En el Parque Nacional Madidi, el lago resultante podría dejar sumergido el hotel ecoturístico de Chalatán manejado por la comunidad de San José en colaboración con Conservation International, y los lugares de las guacamayas en Caquahuara, así como un hotel cercano en EcoBolivia. Con la elección de un nuevo director de la Prefectura de La Paz en 2000, el apoyo político local para la represa disminuyó considerablemente. Sin embargo, aún se está elaborando un estudio de factibilidad, por lo que el proyecto no ha sido abandonado totalmente.

Se están analizando varios pequeños proyectos hidroeléctricos en el área de Cotapata, muy cerca de los senderos y las ruinas de los incas, que propone ELECTROPAZ S.A., una compañía generadora de energía eléctrica que atiende a La Paz. SERNAP y la compañía aún están discutiendo este proyecto.

Es limitada la coordinación y el intercambio de información entre instituciones; es insuficiente la información sobre recursos culturales y naturales

La falta de coordinación y de intercambio de información entre instituciones, y la consiguiente

falta de información sobre recursos culturales y naturales es un problema que existe en todo el Corredor Vilcabamba-Amboró. Durante un taller de planificación estratégica para el Corredor, patrocinado por CEPF y celebrado en Cuzco en julio de 2000, este tema surgió repetidas veces. Una mejor información sobre las realidades biofísicas, socioeconómicas y culturales del corredor, así como sobre las amenazas que enfrenta el mismo, conducirá a una mejor toma de decisiones. La recopilación, análisis y distribución de esta información también puede servir de trampolín para una mejor coordinación y planificación entre las instituciones responsables de convertir el Corredor en una entidad integrada que, al abarcar dos países, funcione debidamente.

EVALUACIÓN DE INVERSIONES ACTUALES

A pesar de las amenazas que enfrenta el Corredor Vilcabamba-Amboró, son múltiples las oportunidades para convertir esto en un esfuerzo de conservación de clase mundial. La propuesta del Corredor ha sido recibida con entusiasmo por muchas agencias gubernamentales en el Perú y Bolivia, representantes de alto nivel de estas agencias han participado en reuniones de planificación, y Conservation International y otras ONGs han recibido numerosas aprobaciones del concepto. También hay una amplia gama de donantes interesados en desarrollar alianzas estratégicas con ONGs locales e internacionales con el propósito de apalancar fondos de apoyo para la conservación del Corredor. El apoyo para el Corredor no se limita a donantes bilaterales y multilaterales. Los pueblos indígenas de la región, en su mayoría también apoyan la conservación y controlan áreas cada vez más extensas del Corredor, lo que los convierte en aliados naturales en este esfuerzo. La siguiente sección describe quiénes invierten y participan actualmente en la conservación de la biodiversidad en la región.

Organizaciones donantes

Donantes multilaterales

Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN) (Bolivia): En 1994, el FOMIN aprobó una donación de US\$1.250.000 a Conservation International-Bolivia para llevar a cabo un proyecto llamado “Desarrollo Sostenible y Ecoturismo en San José de Uchupiamonas y la Zona de Amortiguamiento del Parque Nacional Madidi propuesto en Bolivia”. CI contribuyó US\$200.000, con lo que el total del proyecto alcanzó US\$1.450.000. Este proyecto concluye en diciembre de 2000. El BID contempla una tercera fase de este proyecto exitoso, en donde se ampliará el ámbito de trabajo.

Banco Mundial (incluye GEF): El Banco Mundial tiene varios proyectos importantes en proceso o en desarrollo que afectan el Corredor en forma directa o indirecta. En Perú, el Banco Mundial está apoyando el desarrollo de la capacidad de manejo de áreas protegidas de INRENA a través de un proyecto financiado por GEF para apoyar el establecimiento de un Fondo Patrimonial para Áreas Protegidas (PROFONANPE). Aprobado en 1995, la meta de este proyecto es desarrollar la capacidad del Perú para financiar los costos recurrentes de manejo de áreas protegidas complementando los escasos fondos gubernamentales. Una evaluación intermedia de PROFANANPE concluyó que, a pesar de los desafíos iniciales inherentes a un esfuerzo de esta magnitud, PROFANANPE ha logrado recaudar fondos adicionales y se está convirtiendo en una fuente importante de financiamiento de costos recurrentes. La capitalización actual del fondo asciende aproximadamente a US\$20 millones. El Banco Mundial/GEF está preparando un segundo proyecto de financiamiento.

GEF apoya a Conservation International, CEDIA y ACPC con una donación mediana de US\$727.000 para un mejor manejo del área protegida en Vilcabamba. El apoyo de INRENA para la conservación en la región del complejo de áreas protegidas de Apurímac-Manú se demuestra

claramente por el establecimiento en julio de 2000 de las Zonas de Reserva de Alto Purús y Amarakaeri.

El gobierno del Perú también busca promover una mayor participación de las comunidades locales, en particular los pueblos indígenas, en la administración directa de las áreas protegidas. El Banco Mundial, con un fuerte financiamiento de GEF, apoya este esfuerzo a través de un proyecto para manejar globalmente importantes ecosistemas forestales y de agua dulce en el Amazonas peruano, centrándose en el establecimiento de áreas protegidas en cuyo manejo también participarán los pueblos indígenas. Este proyecto de US\$24 millones no afectará directamente el Corredor Vilcabamba-Amboró, ya que hay áreas piloto en otras partes del Amazonas; sin embargo, la experiencia institucional adquirida a través de estos arreglos de coadministración deberían ser muy valiosos para INRENA y deberían ayudar a mejorar las prácticas de manejo en el Corredor a mediano y largo plazo.

En coordinación con el proyecto para involucrar a pueblos indígenas en el manejo de áreas protegidas, el Banco Mundial también se prepara para implementar un proyecto dirigido a fortalecer comunidades indígenas y afroperuanas y organizaciones para diseñar e implementar subproyectos de desarrollo comunitario, articular de mejor manera sus propuestas y utilizar con eficacia los servicios ofrecidos por el Estado y otros sectores de la sociedad civil. Este proyecto será implementado en cinco zonas piloto e involucrará a organizaciones de mujeres indígenas y afroperuanas. La Secretaría Técnica de Asuntos Indígenas (SETAI) y la Comisión Multisectorial de Asuntos Indígenas (CAI) actuarán como los principales implementadores del gobierno peruano.

En Bolivia, el Banco Mundial está desarrollando un proyecto de 15 años dirigido a conservar la biodiversidad mediante el fortalecimiento del sistema nacional de áreas protegidas. Éste contempla:

1. desarrollar una visión estatal –a largo plazo y basada en el consenso– del sistema nacional de áreas protegidas, incluyendo su filosofía de administración con relación a la descentralización y la participación del sector privado;
2. desarrollar mecanismos para alcanzar la sostenibilidad social, financiera y ecológica a largo plazo de este sistema;
3. establecer y capitalizar un fondo patrimonial privado;
4. mejorar la administración de áreas protegidas a corto y mediano plazo; y
5. mejorar la comprensión de tendencias biológicas en las áreas protegidas.

La primera fase de seis años de este proyecto, a ser financiada al nivel de US\$46,7 millones (con US\$15,3 millones en financiamiento de GEF), será sometida a la aprobación de la junta directiva del Banco Mundial en noviembre de 2000 y establecerá la base del programa a largo plazo. Aunque este proyecto requiere de un apoyo financiero considerable, la sola posibilidad de reforzar el sistema emergente de áreas protegidas en Bolivia es tal que, aun si este esfuerzo resultara sumamente exitoso, SERNAP y FUNDESNAPO sólo podrán ofrecer niveles mínimos de apoyo a las áreas protegidas existentes. Además, el financiamiento de GEF se centrará solamente en diez áreas protegidas que se encuentren en particular necesidad, de las cuales únicamente dos –el Área de Manejo Integrado de Apolobamba (contigua al Parque Nacional Madidi) y la Reserva de Biosfera de Pilón Lajas– pertenecen al corredor de Vilcabamba-Amboró. Otros donantes, como los gobiernos de Alemania y Holanda, proveerán financiamiento para otras áreas protegidas en el corredor como parte del proyecto dirigido por el Banco Mundial.

Otros proyectos importantes en el sector ambiental en desarrollo incluyen:

- Proyecto de Desarrollo de Pueblos Indígenas y Afroperuanos;
- PROFONANPE II;
- Centro para la Biodiversidad; y
- participación de la sociedad civil y el sector privado en la conservación de biodiversidad y áreas protegidas.

Los proyectos medianos del Banco Mundial/GEF en la parte boliviana del Corredor incluyen un proyecto para “Fortalecer la Conservación del Parque Nacional Madidi a través de la Investigación Aplicada, el Monitoreo y el Desarrollo de Capacidades Administrativas”. Los objetivos del proyecto incluyen el desarrollo de conocimientos científicos sobre el parque, capacitación de personal profesional para la investigación científica, identificación y análisis de amenazas regionales de conservación, incorporación de la participación de comunidades locales y otras instituciones en el proceso de abordar amenazas, y establecer redes interactivas de investigación, capacitación y turismo con áreas protegidas cercanas en Perú y Bolivia. Este proyecto aún se encuentra en desarrollo y será implementado por Conservation International-Bolivia.

La **International Tropical Timber Organization (ITTO)** se encuentra en proceso de revisión de una donación de dos años de aproximadamente US\$1 millón que apoyaría la recopilación de información ambiental y socioeconómica para Tambopata y Madidi y el desarrollo de un sistema de información geográfica para manejar estos datos. La donación también apoyaría la planificación participativa para el corredor y la identificación y el desarrollo de alternativas económicas con responsabilidad ambiental. CI y los gobiernos del Perú y de Bolivia administrarán el proyecto y proveerán fondos de contrapartida por un valor de aproximadamente US\$340,000, elevando el total del proyecto a unos US\$1,3 millones en dos años. Este proyecto complementará fuertemente la estrategia de inversión de CEPF que se analiza más adelante.

El **Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)**: PNUD/GEF está apoyando un proyecto del lado peruano del Corredor, denominado “Conservación y Uso Sostenible de la Biodiversidad de las Tierras Indígenas de Amaraeri”, que aún se encuentra en sus etapas preparatorias. El PNUD también ha apoyado el desarrollo de una estrategia de biodiversidad nacional en el Perú y ha proporcionado financiamiento para el desarrollo de estrategias de turismo regional en Tambopata y en la “Región Inca”. En Bolivia, el gobierno también está preparando una estrategia de biodiversidad nacional con apoyo del PNUD. La participación de SERNAP y el Sistema Nacional de Áreas Protegidas (SNAP) dentro de este proceso está siendo apoyada por la Agencia de Cooperación Técnica del Gobierno de Alemania (GTZ). La Estrategia Nacional de Biodiversidad de Bolivia recomienda sin ninguna reserva el fortalecimiento del sistema nacional de áreas protegidas.

GEF/UNEP ha financiado una red de Centros de Datos de Conservación manejados por The Nature Conservancy. Los Centros de Datos de Conservación fueron establecidos para proveer información biológica actualizada e información científica que ayudarán en la identificación de sitios prioritarios de importancia mundial y ayudarán a los gobiernos en el desarrollo y la implementación de estrategias de conservación. Hay dos CDC que apoyan la región de Vilcabamba-Amoró, uno localizado en Bolivia y manejado por la ONG boliviana TROPICO y el otro está en el Perú, localizado en el Departamento de Manejo Forestal de la Universidad de La Molina.

El **GEF Small Grants Programme** (Programa de Pequeñas Donaciones de GEF - GEF/SGP) fue inaugurado en 1992 por PNUD. El GEF/SGP ofrece donaciones de hasta US\$50.000 y demás

apoyo para organizaciones y ONGs comunitarias para actividades que abordan problemas locales relacionados a las áreas de interés de GEF. Desde su fundación, GEF/SGP ha financiado más de 1.500 proyectos en África, Norteamérica y el Oriente Medio, Asia y el Pacífico, Europa y América Latina y el Caribe. Actualmente, el programa está funcionando en 50 países, entre éstos, Perú y Bolivia. En el Perú, el programa es albergado en PROFONANPE. El GEF/SGP está colaborando con CARE en Bolivia y PRAIA para desarrollar actividades que apoyen el Parque Nacional Madidi. De manera similar, el GEF/SGP está apoyando una organización indígena llamada CIPTA en Tacana, cerca del Parque Nacional Madidi.

El GEF/SGP reconoce el rol esencial que pueden jugar los hogares y las comunidades, aplicando soluciones apropiadas a nivel local para la conservación de la biodiversidad, la reducción de las probabilidades de cambios climáticos adversos, y protección de las aguas internacionales. El programa opera basado en el supuesto que las personas serán potenciadas para proteger su medio ambiente si están organizadas para tomar acciones, tienen una medida de control sobre el acceso a la base de recursos naturales, poseen la información y los conocimientos necesarios, y creen que su bienestar social y económico depende de un manejo responsable de los recursos. Sin embargo, el GEF/SGP es más que simplemente un fondo que provee pequeñas donaciones para mejorar el medio ambiente local. Mediante la concientización, la creación de relaciones de cooperación y la promoción del diálogo en materia de políticas, el GEF/SGP trata de ayudar a crear un ambiente más favorable en los países para alcanzar el desarrollo sostenible y para abordar problemas ambientales mundiales.

La estructura descentralizada del Programa de Pequeñas Donaciones fomenta una máxima tenencia e iniciativa a nivel nacional y comunitario.

Donantes bilaterales

Finlandia: La Embajada de Finlandia apoya el Programa Machu Picchu y los esfuerzos relacionados de planificación estratégica, así como las propuestas para incrementar las dimensiones de Machu Picchu.

GTZ-Alemania y KfW: El gobierno de Alemania, a través de su asistencia técnica (GTZ) y sus agencias de préstamos para el desarrollo (KfW), es un cooperador importante para los esfuerzos de conservación de la biodiversidad en Perú. Alemania también contribuye al sistema de áreas protegidas en Bolivia, tal como se mencionaba anteriormente, a través de SERNAP y otras entidades. Se espera que GTZ y KfW provean US\$9,4 millones en financiamiento paralelo para el proyecto del Banco Mundial/GEF para fortalecer SERNAP y su red de áreas protegidas. La ayuda de Alemania se centra en cuatro de estas áreas: el Parque Nacional Sajama, la Reserva Nacional Tariquia, el Parque Nacional Cotapata, y el Parque Nacional Madidi, y estas dos últimas forman parte del Corredor Vilcabamba-Amboró. El objetivo de este financiamiento es consolidar estas áreas protegidas y fortalecer la capacidad nacional de manejo. El financiamiento de Alemania apoya lo siguiente:

1. desarrollo e implementación de planes de manejo de las áreas protegidas, incluyendo la inversión, consolidación, protección, zonificación y el desarrollo turístico;
2. establecimiento legal de las áreas protegidas seleccionadas;
3. desarrollo de infraestructura y adquisición de equipo;
4. capacitación; y
5. el establecimiento de un fondo para financiar el desarrollo turístico y otras actividades económicas identificadas durante la implementación.

Se calcula que US\$3,7 millones serán asignados para inversiones, US\$1,5 millones para servicios de consultoría, y US\$1,1 millones para la implementación de actividades relacionadas.

Los costos recurrentes se calculan en US\$3,1 millones para un período de cuatro años, por un total de US\$9,4 millones.

Holanda: El gobierno de Holanda apoya el proyecto Programa de Desarrollo Basado en la Conservación en Tambopata (PRODESCOT). Conservation International-Perú administra la parte de este proyecto relacionada con las zonas de amortiguamiento y el manejo de recursos naturales dentro y alrededor de la Zona de Reserva Tambopata-Candamo (actualmente Parque Nacional Bahuaja-Sonene). INRENA maneja la parte relacionada al fortalecimiento del funcionamiento administrativo de Tambopata-Candamo. El financiamiento para la segunda fase de PRODESCOT finalizará en el tercer trimestre de 2000.

En Bolivia, el gobierno de Holanda financió la dotación de personal del Parque Nacional Madidi y ha apoyado iniciativas de protección desde 1997. Desde 1999, en conjunto con el Banco Mundial/GEF, el gobierno de Holanda ha financiado el Proyecto de Apoyo al Sistema Nacional de Áreas Protegidas Holanda (PASNAPH). PASNAPH promueve la protección de ocho parques de tierras bajas incluyendo el Territorio Indígena y Parque Nacional Isiboro-Sécure, el Parque Nacional Carrasco, el Parque Nacional Madidi, el Parque Nacional Noel Kempff Mercado, el Parque Nacional Amboró, la Reserva Nacional Amazónica Manuripi Heath, el Parque Nacional Cotapata, y la Reserva de Biosfera Beni, de las cuales cinco se encuentran en el Corredor Vilcabamba-Amboró. PASNAPH contribuirá US\$1 millón anual para el sistema de áreas protegidas por seis años (2000-2005 inclusive) a través de un fondo de amortización, por un total de US\$6 millones.

En este punto es importante notar que el gobierno de Holanda recientemente designó a un nuevo Ministro de Relaciones Exteriores que inició una revisión de todas las políticas de asistencia para el extranjero. Como resultado, el financiamiento proveniente de Holanda para una tercera fase de PRODESCOT podría no llegar próximamente, y no hay garantía de su disponibilidad para los proyectos de mediano o largo plazo en el sector ambiental del Perú. Sin embargo, Bolivia sigue formando parte de la lista de países a los que Holanda está dispuesta a ayudar.

Agencia para el Desarrollo Internacional de los Estados Unidos (USAID): USAID, a través de su Oficina Mundial, recientemente otorgó al World Wildlife Fund – WWF (Fondo Mundial para la Vida Silvestre) un financiamiento considerable de tres años para expandir sus actividades del lado boliviano del Corredor y para intensificar sus esfuerzos en Manú, Perú. El proyecto de WWF para el Corredor Madidi-Amboró incluye los siguientes elementos: iniciar una estructura de colaboración para definir y manejar el Corredor, recolectar información para incrementar la base de datos sobre los conocimientos disponibles, realizar un análisis y planear informar sobre decisiones de conservación, establecer un sistema de monitoreo e identificar y emprender acciones estratégicas de apoyo a un plan de conservación del corredor.

En Perú, USAID apoya varias actividades bajo BIOFOR en Madre de Dios, incluyendo un amplio programa de capacitación para instituciones locales que tratan de implementar actividades de biodiversidad y manejo forestal. USAID también ha otorgado cuatro donaciones (cuyo valor total asciende aproximadamente a US\$425.000) para el mejoramiento de prácticas agrícolas, manejo de recursos pesqueros y la extracción eficiente de productos forestales de madera. USAID también ayudó al Instituto de Investigación del Amazonas del Perú a realizar la Zonificación Económica Ecológica para Madre de Dios.

USAID/Perú también apoya el Programa de Desarrollo Alternativo (Alternative Development

Program – AD), una estrategia conjunta de los Estados Unidos y el Perú contra el narcotráfico que combina la prohibición eficaz, la aplicación de la ley y la erradicación de la coca para obligar a reducir el precio de la hoja de coca en las plantaciones mediante el desarrollo económico para sostener la reducción de la misma. El Programa AD apoya esta estrategia a través de las acciones siguientes:

1. construir escuelas, puestos de salud, sistemas de agua potable y fortalecer la participación comunitaria;
2. identificar y apoyar ciertas actividades económicas;
3. rehabilitar carreteras y puentes importantes;
4. fortalecer la conciencia ambiental y la conservación de los recursos naturales; y;
5. concientizar sobre los problemas causados por la toxicomanía.

En el corredor, este programa funciona en el área de Río Apurímac/Ene.

En Bolivia, USAID brinda apoyo considerable al proyecto denominado Biodiversity in Regional Development – BiRD (Biodiversidad en el Desarrollo Regional), en Madidi. Conservation International-Bolivia es uno de los principales implementadores de este proyecto, junto con Wildlife Conservation Society, CARE, el Fondo Mundial para la Vida Silvestre, EcoBolivia, el Instituto de Ecología, el Jardín Botánico de Missouri y el Museo de Historia natural Noel Kempff, entre otros. Este proyecto inició su tercero y último año en octubre de 2000. Sus objetivos persiguen aumentar la comprensión científica de la biodiversidad del Parque Nacional Madidi, informar a los formuladores de políticas respecto a la economía de conservación de las áreas protegidas, e intensificar la conciencia regional, nacional e internacional sobre la importancia del Parque Nacional Madidi y la región circundante para la conservación de la biodiversidad en los Andes Tropicales.

USAID también apoya el proyecto BOLFOR, que ayudó a aprobar leyes para establecer un marco legal e institucional para el manejo sostenible de los bosques naturales de Bolivia. Con financiamiento de USAID a través de BIOFOR, Conservation International-Bolivia ha colaborado con Conservation International-Perú para desarrollar el concepto del Corredor Vilcabamba-Amoró como una unidad integrada de conservación-planificación .

En la región de Chapare, en el extremo sur del corredor entre Isiboro-Sécure y Carrasco, USAID/Bolivia apoya un programa de Desarrollo Alternativo similar al que se está llevando a cabo en Perú.

El **Contravalor Perú-Canadá** apoya el proyecto PRODESCOT de Conservation International-Perú a través de una combinación de donaciones y préstamos cuyo propósito es mejorar el manejo de la castaña de Pará y su cosecha dentro y alrededor de la Zona de Reserva Tambopata-Candamo. Los US\$296.000 de financiamiento iniciaron en septiembre de 1998 y deberían continuar hasta agosto de 2001.

Otros donantes

Fundación W. Alton Jones: La Fundación W. Alton Jones ofreció su apoyo en el Parque Nacional Madidi mediante la asistencia en la compra de tierras bajo una concesión maderera y también ha emprendido un extenso trabajo de conservación en la Cuenca Los Amigos en el Perú.

Fundación John D. y Catherine T. MacArthur (Perú): La segunda fase del proyecto PRODESCOT de Conservation International-Perú también recibe financiamiento de la Fundación MacArthur a través de una donación de varios años de US\$130.000 aprobada en junio de 1997 que recientemente fue aprobada a nivel de US\$190.289 para un nuevo ciclo de tres años.

El financiamiento bajo esta propuesta comenzó en julio de 2000 y apoyará la caracterización de los recursos de flora, fauna y pesca, la implementación de planes de manejo de flora, fauna, pesca y agroecosistemas en la zona de amortiguamiento, y la divulgación de los resultados del proyecto.

Gobierno

Perú

COPESCO: COPESCO es un proyecto especial de CTAR-CUSCO y el gobierno regional de Cuzco. CTAR-CUSCO, una agencia del Ministerio del Presidente, fue establecida para promover el desarrollo integrado de la región del gran Cuzco. Según la perspectiva del gobierno, la región del gran Cuzco incluye Vilcabamba, Manú y Tambopata, así como Machu Picchu y otros sitios arqueológicos importantes en las tierras altas, como Choqekiraw y Saqsaywaman. En vista de la abundancia de recursos ambientales, culturales y arqueológicos de esta región, se estableció COPESCO para proveer apoyo estratégico al sector turístico. Los proyectos de COPESCO incluyen lo siguiente:

1. excavar y restaurar estructuras y sitios coloniales y precolombinos;
2. restaurar importantes obras de arte;
3. desarrollar la infraestructura básica de transporte necesaria para tener acceso a sitios importantes;
4. fortalecer las ciudades y los pueblos locales con el propósito de absorber y alojar a turistas;
5. establecer una infraestructura turística básica, como por ejemplo, hoteles y restaurantes en ciudades y destinos importantes; y
6. apoyar la planificación estratégica para el turismo en la región del gran Cuzco.

Instituto Nacional de Recursos Naturales (INRENA): Debido a la agitación política y económica a finales de los años ochenta y a principios de los noventa, muchas áreas protegidas en el corredor vieron poca evidencia de cualquier presencia oficial. En ese tiempo, ProNaturaleza y otras ONGs asumieron las funciones de administración de los parques. Las Áreas Protegidas de INRENA y la Dirección de Vida Silvestre actualmente se está reafirmando y está tomando la delantera en la planificación y el manejo de las áreas protegidas de la región, aunque las prácticas de manejo en Tambopata, Bahuaja-Sonene y Vilcabamba siguen siendo deficientes. No obstante, INRENA parece estar dedicado a ampliar su alcance; son signos de lo anterior las declaraciones recientes de las Zonas de Reserva del Alto Purús y de Amarakaeri, y la expansión del Parque Nacional Bahuaja-Sonene. PROFONANPE ayudará a manejar estas nuevas áreas que son sumamente extensas, pero el fortalecimiento institucional y la consolidación de las operaciones de INRENA en áreas existentes son definitivamente necesarias.

Las buenas relaciones de trabajo entre INRENA, The Nature Conservancy, ProNaturaleza y Conservation International han resultado en la elaboración, a finales de 1999, de una versión preliminar de un plan maestro y recomendaciones de zonificación para la Zona de Reserva Tambopata-Candamo y el Parque Nacional Bahuaja-Sonene.

El **Consejo Nacional del Medio Ambiente (CONAM)** es la principal agencia gubernamental del Perú para la formulación de políticas ambientales en donde juega un rol de alto nivel en todos los sectores. USAID, entre otros donantes, está apoyando a CONAM a través de su programa de Manejo Sostenible de Recursos Naturales y Ambientales, la primera actividad importante bajo la estrategia actual ENR de USAID en el Perú. CONAM también es responsable de negociar los acuerdos internacionales relacionados a la biodiversidad y es el centro del desarrollo de una estrategia nacional de conservación de la biodiversidad.

Fondo Nacional de Áreas Protegidas (PROFONANPE): Tal como se mencionaba anteriormente, el Banco Mundial aprobó un proyecto financiado por GEF en 1995 para apoyar el establecimiento de PROFONANPE. Este apoyo continuará en una segunda fase.

Una junta directiva de siete miembros, integrada por tres del gobierno del Perú, tres de ONGs de conservación del Perú y uno de GTZ, maneja PROFONANPE. PROFONANPE se trazó una meta de US\$40 millones de capital para el fondo patrimonial y provee una ventanilla confiable para las donaciones con deuda para propósitos ambientales y de desarrollo, una opción de la que Perú carecía antes de la aprobación del fondo por parte de GEF.

Secretaría Técnica de Asuntos Indígenas (SETAI) es una parte permanente de la nueva estructura organizativa del Ministerio de Promoción de la Mujer y del Desarrollo Humano (PROMUDEH). Creado en 1996, PROMUDEH busca establecer e implementar estrategias para la inclusión de grupos vulnerables en el proceso de desarrollo. Se le ha otorgado una autoridad considerable a SETAI para orientar, coordinar y articular políticas y acciones multisectoriales para el desarrollo humano de poblaciones indígenas y afroperuanas. Además, SETAI ha demostrado ser una secretaría técnica innovadora encargada de promover el desarrollo participativo. PROMUDEH también creó recientemente una Comisión Multisectorial de Asuntos Indígenas (CAI) integrada por representantes del sector público y organizaciones indígenas. CAI trata de proveer al gobierno del Perú una unidad que permita que diferentes ministerios y agencias coordinen iniciativas de desarrollo para los pueblos indígenas del Perú. CAI y SETAI están colaborando para ayudar a desarrollar y fortalecer la capacidad de organización de los pueblos indígenas y afroperuanos, con la meta última de permitir que estas poblaciones lleven el desarrollo a sus propias tierras.

Bolivia

Ministerio de Desarrollo Sostenible (MDS): El Ministerio de Desarrollo Sostenible es la sección del gobierno de Bolivia que posee el mayor interés directo en el Corredor. En 1998, el Ministerio fue reorganizado y se creó SERNAP. También sigue existiendo la Dirección General de la Biodiversidad, la que además pertenece al MDS y que había estado encargada de la planificación y el manejo de áreas protegidas. El Viceministerio de Medio Ambiente, Recursos Naturales y Desarrollo Forestal (VMMARNDF) forma parte de este ministerio.

Dirección General de la Biodiversidad (DGB): La DGB fue la responsable de la planificación de áreas protegidas y de la aprobación del Decreto Supremo que creó el Parque Nacional-Área de Manejo Integrado Madidi. En 1995, entre otras áreas protegidas. Mario Baudoin, el fundador del Instituto de Ecología en Bolivia, que es considerado el instituto científico nacional, dirige la DGB. Actualmente, la DGB es un departamento del VMMARNDF, junto con SERNAP. A niveles federal y de sitios, DGB y SERNAP mantienen una relación estrecha con Conservation International-Bolivia, Fondo Mundial para la Vida Silvestre (WWF) y otras ONGs locales e internacionales.

Servicio Nacional de Áreas Protegidas (SERNAP): Bolivia está haciendo progresos importantes en su establecimiento de un sistema nacional de áreas protegidas. Actualmente, han sido creadas 22 áreas protegidas que conservan el 17% del país. Estos parques nacionales, reservas y áreas de manejo abarcan 35 de los 50 principales ecosistemas o provincias biogeográficas del país. No obstante, la mayoría de áreas protegidas de Bolivia necesitan mejoras en términos de manejo y aplicación de la ley, y el sistema de áreas protegidas en conjunto se encuentra en proceso de revisión y cambio.

El Ministerio de Desarrollo Sostenible fue reorganizado en 1998 para crear el SERNAP. Actualmente, ésta es una institución autónoma cuyas responsabilidades anteriores se encontraban bajo la Dirección General de la Biodiversidad. Gabriel Barracatt, un ex director de ONG y conservacionista acérrimo, dirige actualmente el SERNAP. Cerca del 17% de la superficie terrestre de Bolivia ha sido declarada como área protegida (18 áreas protegidas), pero se considera que sólo pocas áreas son manejadas adecuadamente. El Banco Mundial/GEF está desarrollando un proyecto importante para abordar temas de manejo de áreas protegidas.

Fundación para el Desarrollo del Sistema Nacional de Áreas Protegidas (FUNDESNA): En respuesta a los problemas administrativos y a la pérdida de credibilidad de FONAMA, el gobierno de Bolivia decidió clausurar este Fondo y cambiarlo por una serie de Fondos Patrimoniales privados o privados/públicos para apoyar a sectores ambientales específicos. En el caso del sistema de áreas protegidas, y como resultado de la preparación de este proyecto de Corredor, el gobierno acordó establecer un nuevo Fondo Patrimonial privado, FUNDESNA, con el objetivo específico de financiar los costos recurrentes del sistema de áreas protegidas. Este fondo patrimonial tendrá una estructura de gobierno dominada por la sociedad civil, y sus principios de operación se basarán en las principales lecciones aprendidas a través de la Evaluación de GEF del Estudio de Fondos Patrimoniales.

Viceministerio de Medio Ambiente, Recursos Naturales y Desarrollo Forestal (VMMARNDF): Hay varias direcciones en el Viceministerio que tienen influencia en el corredor, entre éstos, la Dirección General de Biodiversidad (DGB), la Dirección de Calidad Ambiental, la Dirección Forestal, la Dirección de Ordenamiento Territorial y la Dirección de Cuencas. En términos generales, el Viceministerio establece amplias políticas ambientales, mientras las direcciones se centran en funciones regulatorias. El SERNAP y el Instituto Nacional de Reforma Agraria también residen en este ministerio, pero informan directamente al ministro y por lo tanto tienen una mayor autonomía que los departamentos. El Banco Mundial nota que estas agencias han iniciado procesos de consulta en el pasado, pero que es limitada su capacidad para intervenir en el campo, y aun menor su capacidad de organizar procesos de consulta de gran alcance con los grupos interesados. Es crucial fortalecer su capacidad, asegurar que se vuelvan sostenibles y eficientes a fin de garantizar que puedan conducir este tipo de procesos en el futuro.

Viceministerio de Asuntos Indígenas y Pueblos Originarios (VAIPO): Este Viceministerio reside en el Ministerio de Desarrollo Sostenible y planificación. La misión de VAIPO consiste en formular, promover, aplicar y supervisar los objetivos, políticas, estrategias y programas del estado boliviano en relación a los pueblos indígenas, y de hacerlo con respeto por los valores culturales, económicos, políticos, sociales y de organización de dichos pueblos. La mitad de la población de Bolivia, unos 4,2 millones de personas, pertenece a uno de 37 diferentes grupos indígenas. De estas personas, la mitad reside en reservas indígenas, de las cuales varias limitan o se traslapan con áreas protegidas en el corredor. En vista de la meta de VAIP de mejorar la calidad de vida, progresar en la condición socioeconómica y afirmar la identidad cultural de los pueblos indígenas de Bolivia y la gran presencia de Territorios Comunitarios de Origen en el corredor, esta agencia será un socio importante en el establecimiento y la promoción de iniciativas de conservación.

ONGs y Sociedad Civil

Perú

Asociación de Conservación del Patrimonio de Cutivireni (ACPC): ACPC, junto con CEDIA, se desempeña en la región de Vilcabamba y aboga por mejorar los medios de vida y la

seguridad de la tenencia de la tierra de los grupos indígenas en la región. ACPC y CEDIA son socios de Conservation International-Perú en el proyecto mediano patrocinado por el Banco Mundial/GEF en Vilcabamba.

Asociación de Conservación del Amazonas (ACA): La Asociación de Conservación del Amazonas propuso un plan para conservar la cuenca completa de 1.000.000 hectáreas de Los Amigos al norte del Río Madre de Dios. Esta cuenca proveería una conexión directa entre el Parque Nacional Bahuaja-Sonene y el Parque Nacional Manú. Conservation International, a través de su recién creado Fondo de Protección de Áreas Naturales Tropicales, está ofreciendo asistencia técnica (que a la fecha se limita al análisis económico de opciones de conservación en la cuenca, incluyendo el arrendamiento de concesiones de conservación) y financiamiento para el desarrollo de infraestructura y otros gastos del proyecto. ACA también recibe apoyo de la Fundación W. Alton Jones. La coordinación entre ACA y Conservation International-Perú es estrecha. Por tal motivo, podría ser posible ampliar el alcance del plan ACA para incluir la cuenca de Las Piedras, más hacia el norte, un área habitada por un grupo indígena aislado que posee un gran potencial para el ecoturismo y que es una zona importante de cultivo de castañas de Pará. La población indígena se resiste activamente a la penetración de empresas madereras y mineras en esta área y, junto a FENAMAD, la organización que los representa, son aliados naturales de Conservation International y otros grupos conservacionistas.

Asociación para la Conservación de la Selva Sur (ACSS): La ACSS se originó como “Amigos de Manú”, y ha trabajado en el parque nacional de ese mismo nombre. La organización dirige operaciones de ecoturismo y actualmente trabaja en el área del Lago Sandoval cerca de Puerto Maldonado.

Asociación Peruana para la Conservación (APECO): APECO se centra en la educación ambiental. La asociación suscribió un acuerdo formal con el Ministerio de Educación del Perú para desarrollar un curso de capacitación para que los profesores integren la educación ambiental en sus programas de estudio. APECO también se desempeña en el Parque Nacional Manú.

CARE: El Proyecto de Población Multisectorial mejora la calidad y disponibilidad de la información y los servicios de planificación familiar para 300.000 familias que viven en áreas de gran necesidad. CARE provee material y asistencia técnica al Programa Nacional de Servicios de Salud Reproductiva. El proyecto se basa en proyectos existentes y recurre a organizaciones comunitarias como fuentes de voluntarios, trabajando en más de 1.400 comunidades rurales y en la periferia de centros urbanos en Piura, Cajamarca, La Libertad, Loreto, Ancash, Puno y Ayacucho.

Centro de Desarrollo Indígena Amazónico (CEDIA): Junto a ACPC, CEDIA se desempeña en la región de Vilcabamba y desde hace tiempo aboga por mejorar los medios de vida y la seguridad de la tenencia de la tierra de grupos indígenas en la región. CEDIA y ACPC son socios de Conservation International-Perú y el proyecto mediano del Banco Mundial/GEF que se está desarrollando en Vilcabamba.

Centro Eori: Este grupo se centra en el fortalecimiento de comunidades locales y su capacidad para el desarrollo y la conservación de recursos. El Centro Eori ha trabajado para asistir a comunidades nativas a obtener reconocimiento por sus derechos territoriales, ha dirigido investigaciones relacionadas en las comunidades Ese'eja y ha ayudado a otras organizaciones como FENAMAD y FADEMAD (ver más adelante).

CESVI: Una ONG italiana, este grupo tiene objetivos similares a los de FENAMAD (ver más adelante), que incluyen ayuda a comunidades Ese'Eja para necesidades como secadoras de castañas de Pará, pozos y la crianza de animales pequeños.

Comercio Alternativo para el Desarrollo de Productos no Tradicionales para Latinoamérica (CANDELA): El trabajo de Candela se centra en el mercadeo de productos forestales alternativos. Su operación en Puerto Maldonado se ha enfocado en estrategias de mercadeo de la castaña de Pará para aumentar los beneficios para los recolectores de las nueces. El apoyo para Candela ha provenido de los donantes europeos, a través de Conservation International-Perú.

Conservation International-Perú: Conservation International-Perú fue uno de los primeros en favorecer la creación del Parque Nacional Bahuaja-Sonene y condujo una expedición del Programa de Evaluación Rápida (PER) que generó pruebas que demostraban la importancia del parque. Actualmente, Conservation International-Perú se dedica a una variedad de actividades que incluyen el trabajo por la agricultura sostenible a lo largo de la ruta de Cuzco, el trabajo para incrementar la eficiencia de la recolección de castañas de Pará en la cuenca baja de Madre de Dios, la promoción de café de sombra en el sector del área de Puno, el manejo de fauna y pesca, y el manejo de productos forestales no maderables. Estas actividades comprenden la iniciativa de PRODESCOT (Programa de Desarrollo para la Conservación de Tambopata), que concluirá su fase segunda y final a finales del año 2000. Además, Conservation International-Perú ayudó a monitorear los impactos biológicos ocasionados por las operaciones de la Corporación Mobil Oil en la Zona de Reserva Tambopata (antes de su inclusión en el Parque Nacional Bahuaja-Sonene), con financiamiento de la fundación de la compañía, y se desempeña en la región de Vilcabamba, con apoyo de una donación mediana del Banco Mundial/GEF. Este último proyecto se centra en incrementar la capacidad del gobierno y de grupos indígenas para manejar la Zona de Reserva Apurímac y los territorios indígenas aledaños con propósitos de conservación.

Federación Agraria Departamental de Madre de Dios (FADEMAD): FADEMAD representa a 5.000 familias de agricultores que viven a lo largo de los principales ríos y carreteras de Puerto Maldonado. El objetivo de FADEMAD es aumentar la sostenibilidad de la agricultura de los colonizadores, y ha colaborado con Conservation International-Perú en proyectos de manejo de recursos naturales en la zona de amortiguamiento del Parque Nacional Bahuaja-Sonene.

Federación de Nativos de Madre de Dios (FENAMAD): FENAMAD representa a 40 grupos indígenas en la provincia de Madre de Dios, cuatro de ellos en el área de Tambopata. En la Zona de Reserva Tambopata ayuda a las comunidades nativas con el manejo de castañas de Pará y el uso de tortugas de río, entre otros proyectos.

Fundación Peruana para la Conservación de la Naturaleza (ProNaturaleza): Con más de 150 personas en su equipo de trabajo, ProNaturaleza es una de las organizaciones conservacionistas mayores de América Latina. ProNaturaleza jugó un rol primordial en el manejo de la Reserva Nacional Pampas del Heath (actualmente Parque Nacional Bahuaja-Sonene) entre 1990 y 1996. El grupo carecía de presencia en la región de Madidi a mediados de los noventa, pero volvió a establecer su base de Puerto Maldonado y en adelante se centrará en la conservación del Parque Nacional Bahuaja-Sonene y en el sector norte de la Zona de Reserva Tambopata (actualmente incorporada en el Parque Nacional Bahuaja-Sonene). ProNaturaleza recibe financiamiento de la Embajada de Holanda en Lima, como parte del proyecto PRODESCOT, para apoyar a INRENA en el manejo del parque. Este financiamiento concluirá a

finales del año 2000. El grupo también ha trabajado en la región de Amarakaeri entre Tambopata y Manú desde mediados de los noventa, aunque se considera que abandonará el área. The Nature Conservancy y ProNaturaleza son socios importantes.

PREVIT: Esta ONG ha apoyado proyectos en comunidades Aymará y Quechua en el sector de Puno de la Zona de Reserva Tambopata-Candamo.

Sociedad de Investigación de Tambopata (Tambopata Research Society - TREES): TREES apoya actividades de conservación de pequeña escala, en particular en investigación biológica. TREES ha realizado trabajo de monitoreo de fauna y flora en los sectores norte y sur de la región y ha investigado el impacto ocasionado por actividades humanas en la fauna local.

The Nature Conservancy (TNC): Dentro del corredor, TNC desempeña su mayor actividad en el Parque Nacional Bahuaja-Sonene ofreciendo apoyo importante a ProNaturaleza.

Wanamey: Esta organización promueve la educación sobre temas ambientales en Puerto Maldonado.

Fondo Mundial para la Vida Silvestre (World Wildlife Fund - WWF): El Fondo Mundial para la Vida Silvestre jugó un papel decisivo en el establecimiento exitoso del Parque Nacional Manú en el Perú. WWF continúa brindando apoyo al parque y ha ampliado sus esfuerzos para incluir el área de Amarakaeri al sureste del parque. Como parte de su programa de la Ecorregión del Amazonas Suroccidental, WWF apoyará esfuerzos para un ascenso en la situación institucional de la Zona de Reserva Manú para alcanzar la categoría definitiva de área protegida de Reserva Nacional. La Zona de Reserva Manú comprende 257.000 hectáreas en el límite del Parque Nacional Manú. La clasificación final de la Zona de Reserva Manú y las actividades subsiguientes relacionadas a lo anterior fortalecerán a la Reserva de Biosfera Manú y contribuirán directamente al establecimiento del Corredor Vilcabamba-Amboró. Los proyectos de WWF en Perú complementan sus proyectos en Bolivia.

Bolivia

CARE: CARE ha establecido un proyecto integral de conservación y desarrollo que atiende a 120 familias en seis comunidades localizadas en la zona de amortiguamiento de Madidi. El proyecto ayuda a las comunidades indígenas y a las comunidades de nuevos inmigrantes a construir sistemas rurales de agua y servicios sanitarios, proteger áreas de cuencas y promover formas sostenibles de uso de la tierra. Actualmente, CARE está expandiendo este proyecto para llegar a abarcar a 35 comunidades, ofreciendo asistencia al gobierno en el manejo del parque y desarrollando el plan de manejo del parque junto con el Instituto de Ecología, Wildlife Conservation Society (Sociedad de Conservación de Vida Silvestre) y Conservation International. En el extremo sureste del corredor, el Proyecto de Conservación y Desarrollo Amboró intenta conservar los recursos naturales del Parque Nacional Amboró en el Departamento de Santa Cruz, y a la vez promover el desarrollo económico sostenible entre 2.000 familias empobrecidas que viven en las cercanías. Las actividades del proyecto incluyen el fortalecimiento de la capacidad de autoridades locales y ONGs para manejar con eficacia el área protegida y proteger sus recursos naturales, la promoción de la participación directa de los agricultores en la investigación y el desarrollo de prácticas de manejo agroforestal de alto impacto y la promoción del manejo sostenible de los recursos forestales.

Centro de la Defensa de la Cultura (CEDEC): CEDEC es una ONG local que ha estado implementando programas de salud basados en la erradicación de la malaria y la respuesta de

emergencia dentro y alrededor del Parque Nacional Madidi desde 1996. El grupo también está desarrollando un centro de artesanías en Tumupasa y se propone intensificar sus actividades para incluir servicios sanitarios relacionados con actividades productivas.

Conservation International-Bolivia: Conservation International-Bolivia estuvo entre los primeros promotores de la creación del Parque Nacional Madidi y el Área de Manejo Integrado, según la documentación de la biodiversidad del área en una expedición del Programa de Evaluación Rápida (PER). Desde 1994, Conservation International-Bolivia ha trabajado en la producción de viveros, la investigación sobre el manejo agroforestal y la implementación de un proyecto de ecoturismo comunitario en la zona de manejo integrado, con apoyo del Fondo Multilateral de Inversiones del BID. El proyecto contiene componentes de desarrollo social/sanitario, empresariales y de investigación científica. Desde 1995, Conservation International-Bolivia ha monitoreado impactos y amenazas representados por la extracción de madera, la cacería, la construcción de carreteras y la explotación de petróleo y gas, y en 1997, lanzó una campaña de extensión que se centra en primates en peligro y en los impactos de la cacería ilegal en las especies y el turismo de naturaleza, y condujo una segunda expedición PER a Madidi. En 1998, Conservation International-Bolivia inició la segunda fase del su proyecto del BID, que está programada para concluir en diciembre del 2000, mientras ya están en proceso las discusiones para la tercera fase. También en 1998, Conservation International-Bolivia inició actividades bajo el proyecto Biodiversidad en el Desarrollo Regional (BiRD). El Proyecto BiRD entrará en su año tercero y final en octubre del 2000.

Liga de Defensa del Medio Ambiente (LIDEMA): LIDEMA, una red de ONGs de alto perfil establecida en 1985, es una de las principales organizaciones conservacionistas en Bolivia. Su misión es contribuir a la protección ambiental y al desarrollo sostenible a través de programas de manejo ambiental, planificación y educación sobre la conservación, investigación básica y aplicada, apoyo para el manejo de áreas protegidas, y promoción del ecoturismo y de tecnologías apropiadas. LIDEMA recibe financiamiento de USAID, PNUD, la Embajada de Holanda, WWF y la Fundación MacArthur, entre otras. Entre sus numerosos proyectos, en 1998 LIDEMA organizó un taller sobre “La Aplicación de Leyes Ambientales en el Marco de la Reforma Judicial en Bolivia”. Otros proyectos actuales incluyen un programa de pequeñas donaciones del PNUD, un programa nacional de capacitación para el desarrollo y fortalecimiento institucional y la “Campaña por la Calidad de Vida”.

Fundación Amigos de Naturaleza (FAN): FAN es socio de The Nature Conservancy tiene una presencia importante en el Parque Nacional Amboró y en el Área de Manejo Integrado. La colaboración incluye la contratación y capacitación de personal para el parque, el desarrollo de relaciones positivas con las comunidades locales, la adquisición e instalación de equipo de comunicaciones y transporte, y la construcción de puestos de control y centros de visitantes.

Instituto de Ecología, Universidad de San Andrés: El Instituto de Ecología es una importante institución de conservación en Bolivia. El mismo forma parte de la Facultad de Ciencias Puras y Naturales, que por su parte es una división de la unidad de Posgrado e Investigación sobre la Interacción Social de la Universidad de San Andrés. El Instituto desarrolla una amplia gama de actividades, incluyendo la investigación básica y aplicada, consultoría y evaluaciones ambientales, y mantiene una relación estrecha con la DGB y con organizaciones internacionales como Ramsar. En el corredor, el Instituto participa en varios proyectos, entre éstos, el proyecto BiRD en Madidi, financiado por USAID; el desarrollo del plan de manejo para Apolobamba; el análisis de impactos ambientales de las carreteras cerca de Cotapata; y la evaluación de los impactos ambientales de la carretera que conecta a San Borja y Trinidad.

Museo de Historia Natural Noel Kempff: El Museo Noel Kempff en Santa Cruz es una de las más prestigiosas instituciones de investigación sobre la conservación en Bolivia. El personal realiza investigaciones constantes en todas las áreas protegidas del Departamento de Santa Cruz, incluyendo el Parque Nacional Amboró. El Museo mantiene una estrecha relación de colaboración con el gobierno de Bolivia y con ONGs nacionales e internacionales. El Departamento de Comunicaciones y Educación Ambiental se dedica a concientizar al público sobre la importancia que posee la conservación de la biodiversidad y a mejorar el manejo de los recursos naturales. El Museo formó parte del equipo que preparó el plan de manejo para Amboró y posee extensas colecciones de su flora y fauna. Los botánicos instalaron cuatro parcelas de vegetación permanente y han conducido investigaciones sobre la biología de la población de helechos arbóreos y botánica económica.

La información sobre los vertebrados para Amboró también es extensa, incluyendo un estudio detallado sobre el oso *Tremarctos ornatus*. La colección de invertebrados es particularmente grande, y el personal publicó recientemente una guía de las mariposas de Amboró. El Museo posee un programa de manejo y monitoreo de flora y fauna en Amboró y Pílon Lajas, así como un proyecto de monitoreo botánico en Amboró y el Área Natural circundante de Manejo Integrado.

El Museo posee un sofisticado laboratorio de Sensores Remotos/GIS que está produciendo un mosaico georrectificado de imagen de satélite del corredor Vilcabamba-Amboró. El laboratorio contiene modelos digitales de las elevaciones de Amboró, Carrasco y Madidi (parcialmente) y mapas de vegetación para todas las áreas protegidas de Bolivia en el corredor (y en otras partes de las tierras bajas), al igual que otros archivos digitales para el área del corredor. Este laboratorio posee experiencia para detectar cambios en el uso de la tierra y la cobertura terrestre, y para diseñar el uso futuro de la tierra.

The Nature Conservancy (TNC): TNC desarrolla actividad en el Parque Nacional Noel Kempff, en el Departamento de Santa Cruz y en la Reserva Nacional de Flora y Fauna Tariquia en el sur de Bolivia. En el corredor, TNC apoya el trabajo de FAN en el Parque Nacional Amboró.

La Institución Smithsonian: La Institución Smithsonian realizó una evaluación, concluida en 1997, titulada “Evaluación de la Biodiversidad y Monitoreo a Largo Plazo: Región Baja de Urubamba”. Esta evaluación detallada de la región se puso a disposición en español e inglés.

La Unión de Instituciones de Trabajo y Acción Social (UNITAS): UNITAS es una organización sombrilla de 23 ONGs dedicadas a la creación de una sociedad boliviana democrática, equitativa y justa a través del establecimiento de alternativas de desarrollo. UNITAS trabaja en estrecha relación con organizaciones de base dedicadas al desarrollo social, y les proporciona apoyo de coordinación, asistencia técnica y otras formas de fortalecimiento institucional. UNITAS apoya las iniciativas de organizaciones de base para intensificar su participación en la toma de decisiones respecto al desarrollo local y regional, y respalda el desarrollo de un sistema nacional descentralizado de organizaciones privadas de asistencia para el desarrollo. Dada la importancia del desarrollo de redes sólidas entre comunidades, grupos indígenas, ONGs y otras entidades de la sociedad civil con propósitos de conservación en el corredor, UNITAS sería un socio clave en la alianza de apoyo al corredor.

Veterinarios Sin Fronteras (VSF): VSF ha coadministrado la Reserva de Biosfera de Pílon

Lajas, en donde ha trabajado con colonizadores y el pueblo indígena de Chimane.

Sociedad de Conservación de la Vida Silvestre (Wildlife Conservation Society - WCS):

WCS desarrolla actividad en el Parque Nacional Madidi, el Área de Manejo Integrado de Apolobamba, la Reserva de Biosfera de Pílon Lajas, y un Territorio Indígena propuesto cerca de Madidi. Su programa se centra en la investigación y el manejo de cinco especies de fauna con requisitos a escala de paisaje: el tapir (*Tapirus terrestris*), el pécarí de labios blancos (*Tayassu pecari*), el oso *Tremarctos ornatus*, el venado andino (*Hippocamelus antisensis*), y el jaguar (*Panthera onca*). El enfoque de conservación de los paisajes garantizará que trechos importantes de hábitats naturales y seminaturales mantendrán un alto valor de conservación, a la vez que ofrecerán a la población local incentivos para adoptar prácticas de manejo sostenible.

WCS también se dedica al fortalecimiento de la Dirección General de Biodiversidad y del Instituto de Ecología, y ofrece asistencia técnica y legal a la Organización Indígena Tacana para apoyar su solicitud de un territorio indígena que linde con el Parque Nacional Madidi.

Fondo Mundial para la Vida Silvestre (World Wildlife Fund - WWF): WWF ha desarrollado un proyecto importante que se centra en iniciativas de protección en una serie de parques nacionales y reservas indígenas a lo largo de las estribaciones orientales de los Andes, comenzando por el Parque Nacional Amboró en el límite sur y extendiéndose al noroeste hacia el Parque Nacional Madidi e internándose en el Perú. Con apoyo de USAID, WWF está trabajando en ambos países para desarrollar un manejo responsable de estas áreas, formando un corredor ecológico que conectará con las áreas protegidas de Tambopata-Candamo, Bahuaja-Sonene y Manú en el Perú.

Como parte de esta iniciativa WWF colabora con SERNAP con los siguientes propósitos:

1. zonificar debidamente el corredor;
2. proponer un proceso participativo para mejorar las medidas de control;
3. desarrollar un sistema de monitoreo como instrumento analítico; y
4. centrarse en el desarrollo de políticas y sus interacciones con organizaciones multinacionales, tales como la industria de hidrocarburos y la minería.

NICHO CEPF PARA LA INVERSIÓN EN LA REGIÓN

Al desarrollar el presente perfil, las causas fundamentales consideradas fueron las siguientes: crecimiento demográfico en las tierras altas de Perú y Bolivia; marginación económica y social en las tierras altas; y las políticas nacionales que estimulan la extracción de recursos y el desarrollo de infraestructura que amenaza a la biodiversidad en forma directa o indirecta. Entre las amenazas más inmediatas se encuentran las actividades de las comunidades locales que resultan incompatibles con la conservación de la biodiversidad; la minería de pequeña escala/informal; y la ausencia de conciencia local respecto a los temas de conservación y los valores de la biodiversidad. Dado el monto relativamente bajo de fondos disponibles a través de CEPF para este corredor, los creadores de este proyecto tuvieron que tomar algunas decisiones respecto a la asignación de recursos. Este proyecto es fundamentalmente regional y transfronterizo en su enfoque. Como tal, se propone abordar directamente algunas de las causas fundamentales, como por ejemplo las políticas relacionadas a la extracción de recursos naturales y el desarrollo de infraestructura. En otros casos, el proyecto aborda temas de causas más inmediatas, tales como los problemas a nivel de las comunidades y los municipios. El componente de las comunicaciones trata de desarrollar grupos de respaldo que vayan desde ministros y el público en general en las ciudades capitales hasta la mayoría de comunidades y gobiernos locales. Reconociendo lo limitado de sus recursos, CEPF siempre ha propuesto jugar

un papel de coordinación estratégica y, de esta manera, apalancar mucho más recursos de apoyo a la conservación de los que podría generar por sí mismo. Con este espíritu, CEPF propone invertir considerablemente en actividades enfocadas en la variedad de esfuerzos diferentes que se realizan en este vasto corredor, y a su vez garantizar la disponibilidad de información de mejor calidad y más objetiva para determinar la toma de decisiones a cargo de una amplia gama de actores. De esta manera, CEPF espera influenciar las causas fundamentales de la pérdida de biodiversidad, aunque en forma indirecta en algunos casos.

Se ha determinado que para CEPF el nicho más convincente a nivel estratégico consiste en enfocarse en llenar los vacíos entre las iniciativas existentes y las inversiones. Por tal motivo, definir los mecanismos para asegurar la coordinación apropiada entre las iniciativas existentes es un componente importante de cada uno de los perfiles.

También se debe comprender que la serie de objetivos de CEPF no pretende resolver todas las amenazas descritas en el perfil. CEPF es un pequeño elemento de estrategias mucho mayores en cada ecosistema. Dados los niveles actuales de inversión y los programas y estrategias existentes y futuros, CEPF se propone ocupar un nicho específico que aún falta abordar al nivel requerido para causar un impacto positivo. Este nicho y objetivo principal de CEPF consiste en ayudar a la sociedad civil, organizaciones y personas individuales a desarrollar su capacidad para manejar con mayor eficacia la conservación de la biodiversidad. CEPF se centra en este grupo partiendo de la hipótesis que la conservación sostenible de la biodiversidad únicamente se hará realidad si el proceso es impulsado por los grupos de la sociedad civil existentes en los ecosistemas críticos. Para ampliar la lógica, si estos grupos se convierten en actores y defensores de la conservación de la biodiversidad, entonces los encargados de tomar decisiones comenzarán a incorporar estos temas en las políticas, las leyes y las acciones nacionales y transnacionales. Sólo si se logra este impacto, los recursos de CEPF podrán hacer realidad la conservación sostenible de la biodiversidad.

ESTRATEGIA DE INVERSIÓN DE CEPF Y ENFOQUE DEL PROGRAMA

Perspectiva general

La evaluación de la inversión actual en el corredor demuestra que la comunidad internacional de donantes tiene gran interés en la conservación del Corredor Vilcabamba-Amoró y que hay una marcada presencia nacional e internacional de ONGs en la región. También está bien establecida la representación de organizaciones de base y grupos indígenas.

No obstante las amenazas considerables de que es objeto el corredor, la presencia de tantos grupos interesados en la conservación ofrece grandes oportunidades para encontrar soluciones permanentes a los problemas del Corredor. El problema de las áreas protegidas vulnerables y manejadas inadecuadamente puede abordarse mediante mayores inyecciones de recursos provenientes de la comunidad internacional de donantes, si ello ocurre en estrecha colaboración con el gobierno nacional, las ONGs locales e internacionales, los pueblos indígenas, las comunidades locales y los gobiernos locales.

El establecimiento de un sistema de información uniforme para el corredor el cual incluya datos sobre biodiversidad, amenazas y condiciones socioeconómicas puede abordar el problema de lo limitado de la coordinación y el intercambio de información. Es posible recolectar datos para este sistema de información a través de una evaluación coordinada que saque provecho de los conocimientos considerables de muchas de las instituciones en la región.

Un sistema de monitoreo basado en esta evaluación, y que use el sistema de información sobre el corredor para manejar los datos, podrá ofrecer a los formuladores de políticas información oportuna y precisa para poder tomar decisiones informadas respecto a los proyectos de infraestructura y desarrollo agrícola, así como para ubicar las concesiones de minerales, madera e hidrocarburos.

Un programa coordinado para concientizar sobre la importancia ambiental del corredor puede influenciar indirectamente a funcionarios públicos y a otros grupos, y puede contribuir al desarrollo de grupos de respaldo para la conservación del corredor. El problema del desarrollo rural que es incompatible con la conservación de la biodiversidad puede abordarse presentando otras opciones de desarrollo a las comunidades estratégicas.

CEPF apoyará iniciativas estratégicas que complementen las inversiones existentes y las inversiones propuestas para la conservación y que, por lo tanto, aprovechen la presencia relativamente fuerte de ONGs de conservación en la región. A pesar de que las tendencias actuales de inversión en la conservación resultan alentadoras, la mayoría de éstas todavía mantiene un riguroso enfoque en la conservación de sitios, aunque hay iniciativas importantes a escala nacional, tales como el apoyo del Banco Mundial/GEF para fortalecer el Sistema Nacional de Áreas Protegidas de Bolivia. El concepto de corredor dará origen a una sinergia de esfuerzos de enfoque geográfico estrecho y amplio en un área de suma importancia biológica en el Área Prioritaria de los Andes Tropicales. El financiamiento de CEPF debería servir para crear un marco de actividades que incluya las auditorías de la biodiversidad y la evaluación de amenazas para fortalecer áreas protegidas existentes y para crear nuevas áreas protegidas. Este marco agudizará el enfoque de las agencias gubernamentales, ONGs y comunidades que trabajan actualmente en el corredor, establecerá entre estos grupos el consenso para la acción y fortalecerá alianzas.

Objetivos de conservación

Como resultado de la intervención de CEPF, las áreas protegidas y los hábitats naturales del Corredor Vilcabamba-Amboró deberían relacionarse funcionalmente. Para alcanzar esto, los principales interesados deben aumentar su conciencia de los temas ambientales y deben traducir esa mayor conciencia en el respeto por las áreas protegidas y la adopción de usos de la tierra compatibles con la conservación a lo largo del corredor.

Los principales elementos necesarios para establecer un marco de apoyo para el corredor y para contribuir al logro de las metas de conservación se describen a continuación.

1. Establecer mecanismos eficaces para la coordinación, colaboración y acción catalítica transfronteriza en el Corredor Vilcabamba-Amboró

Para que el Corredor Vilcabamba-Amboró sea una unidad eficaz de planificación de la conservación, es esencial establecer mecanismos eficientes de coordinación, colaboración y acción catalítica transfronteriza. Dichos mecanismos podrían adoptar la forma de una unidad de coordinación formalizada establecida por una o más organizaciones colaboradoras.

Adicionalmente, procesos de participación y compras en subasta por parte de los interesados serán incluidos entre los diversos mecanismos que apoyará CEPF. Finalmente, habría que apoyar a un grupo de trabajo núcleo binacional de ONGs y agencias gubernamentales con el propósito de lograr una coordinación y colaboración eficaces. Esto debería asociarse a un mecanismo de pequeñas donaciones o de fondo de acción que sea administrado en la región y que esté dirigido al apoyo de iniciativas de grupos de base, extensión comunitaria, investigación consciente del tiempo y otros proyectos similares de pequeña escala. Por lo tanto, para lograr su enfoque

estratégico, CEPF debería facilitar el desarrollo y apoyo de proyectos dirigidos a:

- coordinar el establecimiento de alianzas estratégicas e iniciar una estructura de colaboración para definir y manejar el corredor;
- constituir un punto de contacto entre CEPF y los beneficiarios de donaciones;
- proveer un depósito y un centro de intercambio de información sobre el corredor;
- conducir análisis y planificación para favorecer decisiones de conservación informadas;
- desarrollar un marco de monitoreo;
- identificar y emprender acciones estratégicas de apoyo a un plan de conservación del corredor;
- funcionar como foro neutral y anfitrión de reuniones y talleres; y
- administrar un fondo de acción por la conservación para el corredor.

2. Fortalecer la coordinación binacional de sistemas de áreas protegidas

Tres importantes complejos de áreas protegidas, de los cuales uno es binacional, caracterizan el Corredor Vilcabamba-Amboró. Como se analizó en la revisión de amenazas, estos complejos suelen ser grandes, fueron declarados recientemente, carecen de suficiente financiamiento y son manejados deficientemente. También se observan deficiencias en los marcos de políticas que apuntalan el manejo de estas áreas. Para abordar estos problemas, en Perú y Bolivia están funcionando importantes proyectos nacionales dirigidos a fortalecer las áreas protegidas mediante la formulación de planes estratégicos; desarrollar capacidades financieras y administrativas; establecer arreglos conjuntos de manejo entre ONGs, grupos indígenas y comunidades; y garantizar el monitoreo a largo plazo y los sistemas de manejo en áreas protegidas a lo largo del corredor. Sin embargo, también es necesario coordinar la planificación e implementación de áreas protegidas en el gran corredor binacional. CEPF debería apoyar proyectos con este objetivo.

Idealmente, Perú y Bolivia establecerán una serie de estrategias complementarias de manejo de áreas protegidas, intercambiarán información y estimularán el intercambio de administradores de áreas protegidas. CEPF debería asegurar dicha coordinación a través de los mecanismos descritos anteriormente. También, debido a que una buena parte del financiamiento disponible para el manejo de áreas protegidas será proporcionado por donantes bilaterales y multilaterales a los gobiernos de Perú y Bolivia, CEPF debería adoptar un enfoque estratégico para proveer apoyo a ONGs, grupos indígenas y comunidades locales, para que éstos puedan participar plenamente en la planificación y el proceso de manejo. Este apoyo podría ser proporcionado por talleres de planificación de áreas protegidas que incluyan a estos grupos, o posiblemente por intercambios nacionales y binacionales de administradores de áreas protegidas y la eventual inclusión de participantes locales en el manejo real de las áreas protegidas. Finalmente, aun cuando hay fondos considerables destinados por grandes agencias crediticias a las áreas protegidas, las dimensiones y el número de áreas protegidas en el corredor significa que estos fondos, aunque son de crucial importancia, probablemente sólo servirán para cubrir las necesidades más básicas. CEPF, a través de una coordinación cuidadosa con agencias donantes y otros grupos, se centrará en identificar y apoyar necesidades no satisfechas de importancia estratégica en las áreas protegidas que abarca el corredor.

3. Estimular en las comunidades la conservación de la biodiversidad y el manejo de recursos naturales

Hay cientos de comunidades indígenas, de raza mixta y de colonizadores en y alrededor del Corredor Vilcabamba-Amboró. Aunque actualmente algunas de estas comunidades representan una amenaza a los esfuerzos de conservación realizados en el Corredor, éstas deberían ser consideradas como socios de importancia crucial a largo plazo. Con esta finalidad, CEPF debería

catalizar una serie de iniciativas para fortalecer el apuntalamiento social necesario para la conservación de la biodiversidad y el manejo de los recursos naturales por parte de las comunidades. Estas iniciativas deberían centrarse no sólo en los problemas de desarrollo, esto es, la falta de educación y servicios de salud y las limitadas alternativas económicas y prácticas dañinas para el medio ambiente, sino también deberían centrarse en la concientización de la comunidad respecto al medio ambiente y el desarrollo de capacidades para el manejo de los recursos y la conservación. Como precursor, CEPF prevé la necesidad de análisis etnográficos a ser realizados sobre los conocimientos, las actitudes y prácticas ambientales tradicionales entre las poblaciones rurales. También se ofrecerá apoyo para realizar una serie de talleres participativos que involucren a comunidades locales y a grupos indígenas, para definir planes de acción y para establecer alianzas.

Es evidente que muchos donantes, agencias gubernamentales y ONGs tienen interés en encontrar alternativas de desarrollo para comunidades asentadas en áreas ambientalmente frágiles. Muchas veces, estas áreas se traslapan con áreas de producción de coca, de manera que hay una disponibilidad considerable de recursos para explorar e implementar alternativas. Sin embargo, aun con estos recursos, no es posible llegar a todas las comunidades que representan una amenaza para la conservación de la biodiversidad. Por lo tanto, basado en los análisis y los talleres antes mencionados, CEPF debería identificar las oportunidades del proyecto con las comunidades que poseen las mejores posibilidades de ser modelos para otras comunidades. Estos proyectos deberían desarrollar enfoques que puedan ser repetidos en otras partes sin un alto nivel de intervención por parte de los implementadores del proyecto. Actualmente la oportunidad de apalancamiento proporcionada por un enfoque de este tipo es muy importante en el corredor Vilcabamba-Amboró.

4. Fortalecer la conciencia pública y la educación ambiental

La comprensión deficiente de la importancia ambiental del Corredor Vilcabamba-Amboró entre una amplia variedad de “públicos” es uno de los principales problemas que enfrenta esta iniciativa de conservación. CEPF intentará identificar proyectos que desarrollen grupos de respaldo para apoyar la implementación del corredor en diferentes niveles que oscilarán entre los donantes y encargados gubernamentales de tomar decisiones, y las comunidades locales. Una estrategia enfocada de comunicaciones y una campaña en los medios de comunicación masiva podría incluir *spots* de radio y televisión, capacitación de los medios locales, documentales en video, capacitación de maestros y desarrollo de programas de estudio que consideren los aspectos ambientales.

5. Fortalecer los marcos legales y de políticas ambientales para mitigar los impactos de las industrias extractivas, los proyectos de transporte e infraestructura y el turismo a gran escala

La minería, la extracción de madera, la construcción de carreteras, la expansión agrícola, la construcción de represas, la explotación de hidrocarburos y el turismo no regulado representan algunas de las principales amenazas a la integridad del ecosistema de Amboró-Vilcabamba. Muchas veces, estas actividades son impulsadas por políticas macroeconómicas más amplias que frecuentemente adolecen de falta de consideración de sus impactos y costos ambientales. Los proyectos que se proponen influenciar a los donantes, formuladores de políticas, concesionarios y otros con el propósito de mitigar los efectos de los proyectos de desarrollo agrícola y de infraestructura, las industrias extractivas y el turismo a gran escala, suponen una importante oportunidad estratégica para CEPF. Una serie diversa de proyectos incluiría evaluaciones de amenazas detalladas (incluyendo revisiones del desarrollo y los impulsos macroeconómicos), el desarrollo de políticas y recomendaciones legales, y los procesos de los interesados y demás

procesos participativos.

El esfuerzo de CEPF aprovechará y complementará el interés creciente de la comunidad de donantes internacionales en la mitigación de los impactos de las industrias extractivas, en especial los productores de petróleo y gas. El proyecto que está desarrollando el Banco Mundial para estimular la capacidad de manejo ambiental del sector de hidrocarburos en Bolivia es un caso pertinente.

6. Establecer un intercambio electrónico de información y un mecanismo coordinado de recolección de información y datos

Una cantidad de moderada de información está a disposición respecto a las características biológicas, económicas, sociales y culturales del ecosistema Vilcabamba-Amboró, así como las amenazas representadas por industrias extractivas, proyectos de infraestructura y otras fuerzas. No obstante, existe una gran necesidad de perfeccionar esta información y de adaptarla a las necesidades de organizaciones que juegan un rol activo en el marco del corredor. También hay necesidad de incrementar significativamente la cantidad de información necesaria para una planificación y prácticas de manejo responsables en el corredor. La planificación eficaz del paisaje requiere de un constante monitoreo y de un intercambio rápido de información entre los encargados de tomar decisiones, las comunidades, los administradores de áreas protegidas y otros actores. Actualmente, el monitoreo constante y el intercambio de información ocurren de manera sumamente rudimentaria. El CEPF puede ocupar un nicho importante y estratégico, al apoyar el desarrollo de marcos de monitoreo y al catalizar el establecimiento de un sistema integrado de información que establezca conexiones entre los principales componentes básicos (áreas protegidas, reservas indígenas, etc.) del corredor. Para alcanzar este enfoque estratégico, CEPF debería apoyar proyectos cuyo propósito sea:

- conducir evaluaciones biológicas regionales para crear listas exhaustivas de especies de vertebrados, tipos de vegetación estandarizada, especies de flora relacionadas y áreas altamente prioritarias para la conservación de la biodiversidad;
- conducir análisis multitemporales de cambios de uso de la tierra y la cobertura terrestre, muchos de los cuales pueden realizarse mediante datos detectados remotamente (imágenes de Landsat, fotos aéreas, etc.);
- coordinar investigaciones de campo para obtener información detallada en áreas de cambio rápido y en proyectos de campo establecidos;
- establecer nuevas oportunidades de investigación de campo, en especial sobre los impactos que causa la actividad humana en la biodiversidad;
- desarrollar una base de datos unificada –organizada por área prioritaria, corredor, proyecto y sitio– a la que puedan tener acceso todos los participantes de CEPF y otros grupos objetivo; y
- establecer un mecanismo de intercambio de información electrónica para los participantes de CEPF y otros dentro del ecosistema.

SOSTENIBILIDAD

La Estrategia de Inversión de CEPF será financiada durante un período de tres años y representa el principio de un proceso más amplio que tendrá por resultado la conservación sostenible de la biodiversidad en la región. Por lo tanto, es importante destacar la sostenibilidad de la estrategia de CEPF, más allá del período de financiamiento inicial de tres años. Hay tres elementos clave para la sostenibilidad de estos objetivos; el primero, mencionado anteriormente, es el gran nivel actual de inversiones en la región por parte de diferentes organizaciones multilaterales y bilaterales, agencias gubernamentales y ONGs internacionales y locales. Con el propósito de ampliar lo anterior, CEPF planea fomentar la sostenibilidad mediante el desarrollo de

capacidades locales, lo que es el segundo elemento clave de la sostenibilidad. Gran parte de la implementación de iniciativas de conservación de la biodiversidad es realizada por organizaciones externas, y el enfoque de CEPF es desarrollar capacidades locales para que gran parte de este rol sea asumido a nivel local, y para que estos grupos de la sociedad civil tomen la delantera en las iniciativas de conservación. La capacidad por sí misma, sin embargo, podría no ser suficiente. Los recursos financieros para la conservación de la biodiversidad seguirán siendo un tema crucial para la sostenibilidad. Por eso, CEPF espera apalancar nuevo financiamiento para la conservación de la biodiversidad a través del cultivo de alianzas y relaciones de cooperación. Éste es el tercer elemento de la sostenibilidad. Se espera que la calidad de los resultados de los proyectos de CEPF generen un mayor interés y confianza en la comunidad de donantes, y que ello motive mayores inversiones. La combinación de la capacidad local y del incremento del financiamiento en general, junto a los niveles actuales de inversión en la región, deberían conducir a mayores impactos de conservación de la biodiversidad que continúen por mucho tiempo.

Aunque la hipótesis general de sostenibilidad es lógica y sólida, habrá mucho que aprender de cada proyecto de donación individual de CEPF. En consecuencia, todas las propuestas de los proyectos incluirán una sección en donde se considerarán los factores de riesgos externos y los temas de sostenibilidad a largo plazo. Se solicitará a los proyectos poner de relieve cuáles serían los factores externos clave que reducirían los beneficios de sus actividades, y asimismo discutir los planes para mitigar los mismos. Los solicitantes también explicarán el desarrollo futuro de los objetivos de sus proyectos específicos después de finalizar el período de financiamiento inicial de CEPF. Todo esto se dará a conocer en el sitio de CEPF en Internet, lo que permitirá a otros equipos de proyectos derivar lecciones de las estrategias exitosas de mitigación de riesgos y medidas de sostenibilidad implementadas por los diferentes proyectos. Para continuar este proceso después de la fase inicial de diseño del proyecto, los beneficiarios de las donaciones revisarán estos temas en cada uno de sus informes trimestrales de desempeño del proyecto. El propósito no es solamente destacar el riesgo y la sostenibilidad desde el principio, sino también seguir la trayectoria a estos temas cruciales durante la duración de cada proyecto.

CONCLUSIÓN

El corredor Vilcabamba-Amboró posiblemente abarca el hábitat terrestre de mayor diversidad biológica en el mundo. Este corredor también posee extraordinarias riquezas culturales, y en algunos casos alberga a pueblos indígenas que por decisión propia no cultivan el contacto con la sociedad moderna. Una amplia gama de grupos de respaldo, donantes, ONGs y otros reconocen que el corredor es un medio ambiente rico, y está comenzando a fluir un financiamiento considerable hacia esta área excepcional, con el propósito de apoyar grandes iniciativas de conservación a escala de paisajes. En gran parte este corredor permanece intacto, contiene áreas protegidas numerosas y extensas, y sigue siendo escasamente poblado en comparación con otras partes de los Andes Tropicales y la Amazonía. Sin embargo, estas condiciones están cambiando con la llegada de inmigrantes a la región, quienes son impulsados por las condiciones de sobrepoblación y agotamiento de los recursos en sus tierras de origen en los altiplanos de Perú y Bolivia. La extracción de petróleo, oro y madera, junto a la colonización y deforestación para la agricultura, afecta a gran parte del área. Los conflictos de tenencia de la tierra, en donde concesiones madereras y territorios indígenas se traslapan con áreas protegidas, también dificultan los esfuerzos de conservación.

No obstante estas amenazas, hay una ventana de oportunidad para proteger este corredor como una sola unidad y para garantizar su futuro, como tesoro biológico y cultural y como una fuente de sustento para decenas de miles de personas. El corredor Vilcabamba-Amboró aún no existe

formalmente, sino sólo en forma abstracta, en forma de una serie de mapas cada vez más sofisticados, y por lo tanto es necesario su establecimiento. Las actividades propuestas en el presente documento –incluyendo las evaluaciones de biodiversidad y amenazas y las medidas para fortalecer las áreas protegidas– proveen el marco fundamental para establecer este corredor como una entidad protegida a nivel formal. Afinando el enfoque en los grupos que trabajan –y viven– en el corredor, estableciendo un consenso para la acción entre los mismos y forjando una serie de alianzas estratégicas, este marco aumentará el impacto de los recursos escasos para la conservación y ayudará a evitar la duplicación de esfuerzos.

APÉNDICE 1

Grupos de respaldo en el Corredor Vilcabamba-Amboró

Sector	Perú	Bolivia
Gobierno	<ul style="list-style-type: none"> • INRENA • PROFONAMPE • PROMPERU • Distritos • IIAP • Municipios • Ministerios sectoriales • Agricultura • CTAR (Nivel Deptal.) • Secretarías • Direcciones sectoriales • Plan COPESCO • SETAI 	<ul style="list-style-type: none"> • SERNAP • FUNDESNAP • Municipios • Ministerios sectoriales • Desarrollo sostenible • Viceministerios • Direcciones sectoriales
Donantes binacionales	<ul style="list-style-type: none"> • Finlandia • Canadá • Holanda - regional • Alemania • USAID • Inglaterra • España • Suiza 	<ul style="list-style-type: none"> • Holanda – nivel regional • Canadá • Alemania • USAID – nivel corredor • Inglaterra • España • Suiza
Donantes multilaterales	<ul style="list-style-type: none"> • Banco Mundial - regional • BID • CAF • GEF • PNUD • ITTO – regional Tambopata/Madidi 	<ul style="list-style-type: none"> • Banco Mundial • BID • CAF • GEF • ITTO - regional
Sector privado	<ul style="list-style-type: none"> • Cámaras de turismo • Cámaras de comercio • Compañía forestales • Compañías mineras • Compañías petroleras/gas • Cervecerías • Compañías de turismo • IRG/BIOFOR 	<ul style="list-style-type: none"> • Cámaras de turismo • Cámaras de comercio • Compañía forestales • Compañías mineras • Compañías petroleras/gas • Compañías de turismo
Sector académico	<ul style="list-style-type: none"> • Universidad del Altiplano • Universidad de Madre de Dios • UNSNAC • ISP – Maldonado 	<ul style="list-style-type: none"> • Universidad de San Andrés • Universidad NUR • Colección Boliviana de Fauna

Sector	Perú	Bolivia
	<ul style="list-style-type: none"> • IST – Maldonado • Museo de Historia Natural 	<ul style="list-style-type: none"> • Museo de Historia Natural • Herbario Nac. de Bolivia • Universidad San Simón • Universidad de Gabriel René Moreno
ONGs nacionales	<ul style="list-style-type: none"> • ProNaturaleza • Asociación Agricultura Ecológica – Madre de Dios • EORI – Madre de Dios • CESVI • ACPC - Apurímac • CEDIA - Apurímac • APECO – Manú • Racimos de Ungurahui 	<ul style="list-style-type: none"> • LIDEMA • AOPEB: Asociación de Productores Ecológicos de Bolivia • CEDEC • Cooperativas agrícolas • Uniones indígenas (CIDOB) • FAN • CIIDEBENI
ONGs internacionales	<ul style="list-style-type: none"> • WWF • TNC • CARE • WCS • Greenforce • TREES • Smithsonian Institution • Chicago Field Museum 	<ul style="list-style-type: none"> • WWF • TNC • CARE • VSF • WCS • Smithsonian Institution • Chicago Field Museum
Sociedad civil	<ul style="list-style-type: none"> • Defensoría del Pueblo • FENAMAD • FADEMAD • COMARU • SECONAMA • EASHANINKA • ASECAM - Castañeros • APA • AEF – Asoc. de Extractores Forestales • CECOVASA – Café 	<ul style="list-style-type: none"> • CIPTA • CIMTA • Consejo Chiman • Comités cívicos comunitarios • Asociaciones de colonizadores • Unión de Campesinos

APÉNDICE 2

ABREVIACIONES Y SIGLAS

RB	Reserva de Biosfera
CAF	Corporación Andina de Fomento
CAS	Country Assistance Strategy (Estrategia de Asistencia a Países)
CI	Conservation International
CONAM	Consejo Nacional del Medio Ambiente (Perú)
GOB	Gobierno de Bolivia
GOP	Gobierno del Perú
DGB	Dirección General de Biodiversidad (Bolivia)
FONCODES	Fondo de Compensación Social (Perú)
FUNDESNAPE	Fundación para el Desarrollo del Sistema Nacional de Areas Protegidas (Bolivia)
GTZ	Agencia de Cooperación Técnica (Alemania) (<i>Gesellschaft fuer Technische Zusammenarbeit</i>)
SH	Santuario Histórico
AMNI	Área de Manejo Natural Integrado
INRENA	Instituto Nacional de Recursos Naturales (Perú)
ITTO	International Tropical Timber Organization
LCSES	Latin America and the Caribbean Environmentally and Socially Sustainable Development Group (Banco Mundial)
ONGs	Organizaciones No Gubernamentales
PASNAPH	Proyecto de Apoyo al Sistema Nacional de Áreas Protegidas Holanda (Bolivia)
PROFONANPE	Fondo Nacional de Áreas Protegidas (Perú)
PROMUDEH	Ministerio de Promoción de la Mujer y del Desarrollo Humano (Perú)
ZR	Zona de Reserva
SNAP	Sistema Nacional de Áreas Protegidas (Bolivia)
SERNAP	Servicio Nacional de Áreas Protegidas (Bolivia)
SETAI	Secretario Técnico de Asuntos Indígenas (Perú)
SINANPE	Sistema Nacional de Areas Naturales Protegidas (Perú)
TCO	Territorio Comunitario de Origen
TNC	The Nature Conservancy
UNITAS	Unión de Instituciones de Trabajo y Acción Social (Bolivia)
VAIPO	Vice Ministro de Asuntos Indígenas y Pueblos Originarios (Bolivia)
WCS	Wildlife Conservation Society (Sociedad de Conservación de la Vida Silvestre)
WWF	World Wildlife Fund (Fondo Mundial para la Vida Silvestre)

